

Mateo

para principiantes

MIKE MAZZALONGO

bibletalk.TV

LA SERIE "PARA PRINCIPIANTES"

La serie de clases por video y libros "Para Principiantes" provee una simple y fácil de entender presentación de libros y temas bíblicos ricos en información y aplicación tanto para el principiante como el experto en el estudio bíblico.

bibletalk.tv/para-principiantes

Derechos de autor © 2015 por Mike Mazzalongo

Traducido por: Tae Perkins

ISBN: 9798862929744

BibleTalk.tv

14998 E. Reno

Choctaw, Oklahoma 73020

"Las citas bíblicas son tomadas de La Biblia de las Américas® (LBLA), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation Usado con permiso. www.LBLA.com"

Índice

1. Introducción	4
2. El canon del Nuevo Testamento	14
3. Inicios del Evangelio: Narrativa #1 Mateo 1:1-4:23	23
4. Sermón del monte: Discurso #1 Mateo 5:1-7:29	38
5. El Poder de Jesús: Narrativa #2 Mateo 8:1-9:38	52
6. Nombres y misión de los Apóstoles: Discurso #2 Mateo 10:1-42	66
7. Jesús enfrenta el escepticismo Narrativa #3 Mateo 11:1-12:50	78
8 El uso de parábolas en la enseñanza de Jesús: Discurso #3 Mateo 13:1-52	94
9. Ministerio a las masas, ministerio a los pocos: Narrativa #4 Mateo 13:53-17:27	107
10. Relaciones en el Reino: Discurso #4 Mateo 18:1-35	127
11. Matrimonio - Divorcio - Segundo matrimonio: Narrativa #5 Mateo 19	138
12. Rechazo y Juicio: Discurso #5 Mateo 23:1-25:46	151
13. De la Pascua a la Comunión: Narrativa #6 Mateo 26:1-28:20	174

1. Introducción

Antes de empezar este estudio quisiera decir algo sobre el título de este libro. Lo de "para principiantes" significa que abordaré el evangelio de Mateo con la idea de que el lector no haya estudiado este material en otra oportunidad. Mi meta ha sido crear un libro sobre esta materia que sea instructivo y fácil de comprender.

Antes de entrar al texto en sí tomaremos el tiempo de examinar el escenario histórico y social que existía cuando se produjo este evangelio y cómo llegó a ser incluido en el canon oficial del Nuevo Testamento.

También veremos las divisiones bien estructuradas en el material y repasar algunas de las razones por la cual se escribió este evangelio y cómo se usó en la iglesia primitiva.

El trasfondo histórico de la escritura de Mateo

Había cuatro períodos políticos e históricos principales que formaron el pensar del pueblo cuando Jesús entró en el escenario de la humanidad, el mismo escenario que Mateo registrará en su evangelio.

El periodo persiano, 536-336 a. C.

En 587 a. C. ocurrió uno de los eventos más traumáticos en la historia judía: la captura de su capital, la ciudad de Jerusalén, se destruyó el templo magnífico y la mayoría del pueblo judío o fue aniquilada o fueron llevados cautivos por el ejército babilónico del Rey Nabucodonosor.

Sorprendentemente, en el año 539 a. C. mientras los judíos seguían en cautiverio el imperio babilónico fue derrotado por el ejército persiano.

En el año siguiente, 538 a. C. con el permiso de Ciro el rey de Persia, un pequeño remanente de judíos exiliados regresó para reconstruir la ciudad de Jerusalén y el templo. Otros les siguieron durante el próximo siglo para reasentarse en la tierra. Maestros y profetas como Esdras, Nehemías y Malaquías escribieron sobre este periodo de tiempo.

El tiempo entre el profeta Malaquías (433 a. C.) y la llegada de Juan el Bautista es conocido como el Periodo Inter-testamental (Periodo de Silencio). En esta época de cuatrocientos años no se escribió ningún libro inspirado pero sí se produjo muchos diversos estilos históricos y religiosos. Por ejemplo:

1. **Libros históricos:** Registraron los movimientos políticos y sociales del pueblo judío.
 - a. Josefo (historiador)
 - b. Macabeos I y II (la historia de un levantamiento de los judíos un siglo antes de Cristo)

2. **Textos apócrifos (ocultados):** Estas eran historias e informes de eventos en la historia judía que no están registrados en los libros inspirados. Por ejemplo:
 - a. La historia de Susana
 - b. La sabiduría de Salomón
 - c. I y II Esdras
3. **Pseudepigrafía (falsas escrituras):** Estos eran libros escritos usando los nombres de autores del Antiguo Testamento años después de su fallecimiento (p. ej. Revelación de Moisés).

Estas escrituras, entre el año 400 a. C. y la llegada de Cristo, influenciaron el pensar del pueblo y una gran parte de la enseñanza de Jesús fue diseñada para contrarrestar estas ideas (las tantas restricciones sobre el Día de Reposo que no se encuentran en la Ley dada por Moisés pero sí practicado y enseñado por un grupo de escribas judíos conocidos como los fariseos).

El pueblo judío estaba basando muchas de sus ideas religiosas en estas escrituras intertestamentales. Como resultado, muchas de sus ideas en cuanto al Mesías y los "últimos tiempos" fueron informadas por estos textos no inspirados en vez de los profetas inspirados de la biblia hebrea (el Antiguo Testamento). Esto llegaría a ser un obstáculo para creer en Jesús ya que Él no se conformaba a la imagen que tenían del Mesías basada en estas fuentes.

El periodo griego 333-167 a. C.

Esta era la época de Alejandro el Magno y su legado. Después de la muerte de Alejandro se divide su reino entre sus cuatro generales. La región de Judea, donde vivían los judíos, estaba bajo diferentes dominios durante los dos siglos que Grecia dominaba el mundo:

1. 320-298 a. C.: Egipto dominaba el área y estaba en constante lucha con su enemigo al norte, Siria, quien también quería el control de la región para poder atacar a Egipto desde el sur de su región.
2. 198-167 a. de. C.: Siria controlaba Judea. Un rey de Siria, Antíoco Epifanías, oprimió a los judíos al intentar cerrar el templo en Jerusalén y prohibir la circuncisión. Incluso sacrificó un cerdo en el altar del templo. Estas acciones llevaron al levantamiento por los judíos descrito en los libros históricos de I y II de Macabeos. Durante este tiempo los judíos fueron influenciados grandemente por los griegos hasta tal punto que muchos ya no hablaban hebreo (el idioma de las Escrituras). Para acomodar estos cambios se produjo una versión griega de la Biblia hebrea llamada la Septuaginta.

El periodo macabeo, 167-63 a. C.

Una revolución popular contra el control de Siria y la influencia griega permitió que los judíos disfrutaran de un breve periodo de independencia de 167 a 135 a. C. Fue durante este periodo que nuevos poderes se levantaron en la nación judía:

- Fariseos: Eran escribas (abogados) quienes lideraron la revolución y fueron considerados los protectores de las

escrituras judías y una fuerza que oponía la influencia mala y pagana de la cultura griega.

- Saduceos: Un grupo de sacerdotes de clase alta quienes empezaron a ejercer poder político (como no había rey en Israel ellos llenaron el vacío). El papel de la enseñanza pasó de los sacerdotes a los fariseos y el rol del liderazgo pasó del rey a los sumos sacerdotes.
- Esenios: Vivían en una comunidad apartada de la civilización en el desierto y afirmaban que el liderazgo religioso en Jerusalén era corrupto. Copiaron los textos del Antiguo Testamento en hebreo y arameo, encerrándolos en jarros de greda y escondiéndolos en unas cuevas cerca del Mar Muerto. Esto lo hicieron para proteger las Escrituras de la corrupción de los maestros religiosos de aquellos tiempos y porque creían que los últimos tiempos se acercaban. Estas copias se descubrieron en 1947 y hoy se conocen como los Rollos del mar Muerto.
- Zelotes: Activistas políticos y anarquistas quienes querían continuar con la revolución contra cualquiera que ocupara el territorio judío (Barrabás/Simón).
- Herodianos: Un partido político que simpatizaba con Herodes; incluso algunos de ellos pensaban que Herodes era el Mesías.

Israel era un hervidero de actividad política nutrida por las escrituras no inspiradas que aparecieron durante el periodo intertestamental que especulaban sobre la llegada fantástica del Mesías quien los liberaría de la opresión y adelantaría la edad de

oro del dominio judío semejante al periodo cuando Salomón era rey.

Periodo romano, 62 a. C. (Nuevo Testamento)

Los romanos destruyeron a los sirios por completo y dominaron a los judíos y su territorio. Instalaron gobernadores sobre el pueblo judío. Los líderes romanos vendieron los derechos de recaudar impuestos a individuos en la región. Estas personas se conocían como publicanos (p. ej. Mateo). Herodes, llamado rey de los judíos, fue nombrado el gobernador político por los romanos y era responsable por la reconstrucción del templo en Jerusalén durante su reino.

Poncio Pilato era un gobernador militar quien proveyó la garantía de fuerza romana para recaudar impuestos y suprimir cualquier levantamiento.

El calendario a. C. / d. C.

- Durante la vida de Cristo el tiempo se calculaba de acuerdo con el calendario romano (las fiestas se celebraban por el calendario judío, pero los años se calculaban por el romano). En el calendario romano el año uno era la fundación de Roma así que Cristo nació en el año 753 (después del establecimiento de Roma).
- Después de que el cristianismo llegó a ser la religión oficial del mundo romano a petición del emperador Justiniano se estableció un calendario nuevo usando el nacimiento de Cristo como el año uno. El año romano era 1279 cuando se hizo este ajuste. Como Jesús nació en el año 753 del calendario romano determinaron que el

año de la época cristiana era 526. 526 años después del nacimiento de Cristo - AD (Anno Domini: año del Señor).

- Para complicar las cosas aún más, se descubrió que se habían equivocado en sus cálculos del nacimiento de Jesús por 4 años pero como ya habían hecho el cambio al calendario lo dejaron así. Esto significa que de acuerdo con el calendario nuevo ¡Jesús nació en el año 4 a. C.!

Los romanos eran crueles y despiadados pero durante su dominio proveyeron elementos importantes que ayudaron a la dispersión del evangelio:

1. Pax Romana (12 a. C. - 93 d. C.): Cien años de paz relativa en el Imperio Romano. Esto significa que la mayoría de las personas tenían la libertad de moverse por el imperio con seguridad.
2. Un excelente sistema de vías diseñadas para poder mover las tropas rápida y eficazmente por el imperio también facilitó viajes misioneros.
3. Mantuvieron el sistema literario y de comunicación de la época.
 - a. La lengua griega era la lengua universal de literatura y comunicación entre culturas y los romanos no intentaron cambiar esto.
 - b. El latín era la lengua de la ley.

Pablo de Tarso, ciudadano romano y misionero cristiano, pudo usar el sistema de transporte bien mantenido para viajar y esparcir el evangelio de Jesucristo usando la lengua griega entendida universalmente para comunicar su mensaje.

Palestina en los tiempos del Nuevo Testamento



Wikipedia User: Andrew c

Trasfondo social

La gente era pobre. (Judea era más pobre que Galilea). La religión era el centro de la vida y, juntamente con la especulación política, proveía la anticipación de la libertad. Era una sociedad agrícola y

la ciudad principal, Jerusalén, tenía una población de doscientos cincuenta mil personas. La mayoría de los judíos era alfabetos ya que todos tenían que aprender la Ley de Moisés. Existían ciertas divisiones clasistas:

1. La aristocracia: Estaba compuesta por los sacerdotes con el Sumo Sacerdote como el líder social espiritual. Muchos aceptaban solo el Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento) como autoridad y no creían en la resurrección. Eran conservadores religiosamente pero aceptaban ideas y costumbres griegas.
2. Los fariseos: Eran maestros celosos de la Ley. Creían en la resurrección y la inmortalidad del alma. Aceptaban la Biblia hebrea en su totalidad.
3. Las personas comunes.
4. Los publicanos: Eran simpatizadores con Roma.
5. Pecadores
6. Esclavos (la razón por la cual ser crucificado era tan humillante es por que era el castigo de esclavos).

Problemas sociales

Un 30-40% de la población romana se encontraba en la esclavitud. No existía una clase social media. Había mucho divorcio en aquella sociedad. Entre los gentiles había prostitución (culto de prostitución en los templos paganos) infanticida (se abandonaban a los bebés que nadie quería en los

campos abiertos para que murieran), y abuso infantil (se criaban a huérfanos como ladrones o prostitutas.).

La religión

Entre los judíos la adoración en el Templo era central para su religión. Se celebraba un ciclo anual de fiestas. A diferencia del resto del mundo que practicaba la adoración del Emperador entre otras formas de paganismo, la adoración habitual en la sinagoga era el alma de la comunidad judía.

En este mundo turbulento entra Jesucristo. Nació en Belén a una pareja de escasos recursos y fue criado como un joven judío asistiendo la adoración en la sinagoga y el templo. Entra en su ministerio público a la edad de treinta años al enfrentar a los fariseos, sacerdotes y la población en general con el mensaje de que Él es el Mesías y la esperanza de Israel. Se aclamó como rey, fue ejecutado como un criminal y resucitó para demostrar Su deidad y señorío.

Mateo, uno de sus discípulos, escribe de Él y en lo que resta de este libro empezaremos a estudiar su testimonio sobre este personaje extraordinario, Jesús hijo de José de Nazaret, llamado el Cristo.

2. El canon del Nuevo Testamento

Jesús nació durante el dominio del Imperio Romano. Palestina se encuentra bajo su control y es gobernado públicamente por un gobernador designado por los romanos (Herodes), es mantenida por un militar romano bajo Pilato, y sus asuntos cotidianos se manejan por los sacerdotes saduceos y sus maestros principales, los fariseos. El país es un hervidero de turbulencia política y social tirando a la correa de siglos de dominio extranjero, y agitados por las expectativas gloriosas de un mesías militar/político que los liberará de la esclavitud para restaurarlos a la "época dorada" del Rey Salomón (cuando se consideraban un poder mundial).

Jesús nació en Belén, vivió en Egipto por un tiempo, y se crió en Nazaret por una pareja humilde. Crece como cualquier otro niño aprendiendo un oficio y a leer la Ley, asistiendo a la sinagoga y también a la adoración en el templo. Entra en el ministerio público a la edad de 30 años declarando al pueblo, a los fariseos, los saduceos, al rey y los líderes romanos que Él es el Mesías y la esperanza de Israel (considerando lo que esperaban no es de extrañar su sorpresa). En un principio el pueblo lo recibe pero al

crecer la oposición de los líderes religiosos prontamente se mengua su popularidad y eventualmente lo enjuician y lo ejecutan por medio de la crucifixión.

Mateo, uno de Sus discípulos, escribe sobre Su vida y Sus enseñanzas y a este registro le llamamos el evangelio de Mateo.

Antes de hablar de Mateo y su testimonio de la vida de Jesús, creo que debemos examinar cómo y por qué se compilaron los libros del Nuevo Testamento (incluyendo el evangelio de Mateo).

En la iglesia primitiva las únicas escrituras que se usaban eran las Escrituras judías que hoy conocemos como el Antiguo Testamento. Los apóstoles usaron estos escritos para comprobar que Jesús había cumplido con todas la profecías referentes al Mesías judío. Estos, juntamente con sus propias experiencias de ser testigos oculares de la resurrección de Jesús, eran los textos que usaron para convencer a sus oidores que Jesús verdaderamente era el Mesías:

²² Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús el Nazareno, varón confirmado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo en medio vuestro a través de Él, tal como vosotros mismos sabéis, ²³ a este, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos y le matasteis, ²⁴ a quien Dios resucitó, poniendo fin a la agonía de la muerte, puesto que no era posible que Él quedara bajo el dominio de ella. ²⁵ Porque David dice de Él:

Veía siempre al Señor en mi presencia; pues está a mi diestra para que yo no sea conmovido. ²⁶ Por lo cual mi corazón se alegró y mi lengua se regocijó; y aun hasta

mi carne descansará en esperanza; ²⁷ pues tú no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. ²⁸ Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia.

-Hechos 2:22-28

y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

- II Timoteo 3:15

Con el avance del evangelio por medio de la predicación y las obras milagrosas de los Apóstoles, sus propios escritos llegaron a tener la misma autoridad que los escritos del Antiguo Testamento, especialmente para las iglesias que los componían mayormente conversos gentiles (no-judíos).

Los Apóstoles estaban conscientes de su responsabilidad de enseñar y preservar para la iglesia las palabras de Cristo, y del poder que se les había entregado para que cumpliesen con esta tarea.

enseñándoos a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

- Mateo 28:20

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

- Juan 14:26

En sus propios escritos afirmaron que sus enseñanzas eran inspiradas por Dios.

⁶ Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero una sabiduría no de este siglo, ni de los gobernantes de este siglo, que van desapareciendo, ⁷ sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria; ⁸ la sabiduría que ninguno de los gobernantes de este siglo ha entendido, porque si la hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de gloria; ⁹ sino como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han entrado al corazón del hombre,
son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰ Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.¹¹ Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.¹² Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente, ¹³ de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.

- I Corinthians 2:6-13

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, ² el cual dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todo lo que vio.

- Apocalipsis 1:1-2

¹⁵ También yo procuraré con diligencia, que en todo tiempo, después de mi partida, podáis recordar estas cosas.

¹⁶ Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.¹⁷ Pues cuando Él recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; ¹⁸ y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con Él en el monte santo.

¹⁹ Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones. ²⁰ Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, ²¹ pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios.

- II Pedro 1:15-21

¹⁴ Por tanto, amados, puesto que aguardáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por Él en paz, sin mancha e irreprehensibles, ¹⁵ y considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. ¹⁶ Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen—como también tuercen el resto de las Escrituras—para su propia perdición.

- II Pedro 3:14-16

Por esta razón las escrituras apostólicas y aquellas autorizadas por los Apóstoles (p. ej. Marcos) se consideraban autoritativas en la iglesia primitiva. Por muchos años circulaban independientemente de iglesia en iglesia y de país en país. No sentían la necesidad de recopilarlos en un solo libro o canon (lo cual significa regla). Sin embargo, sucedieron varias cosas para que fuera necesaria:

1. Con la muerte de los Apóstoles terminó la producción y la habilidad de confirmar la autenticidad (mientras vivían podían confirmar personalmente la autoría de las escrituras). La iglesia necesitaba cuidarse de la proliferación de falsedades y falsificaciones.
2. Había que enfrentar a los maestros falsos con sus enseñanzas falsas. Cada iglesia necesitaba un registro completo de las enseñanzas de Jesús y los Apóstoles y no solamente la información parcial esparcida por el Imperio romano.
3. El Imperio romano mismo intentó destruir el cristianismo y un método que empleó fue intentar

destruir las enseñanzas de Cristo. Por un tiempo se consideraba un delito poseer alguna escritura de los Apóstoles. Esta persecución motivó a los líderes de la iglesia primitiva a decidir cuáles libros guardar como auténticos e inspirados. Porque ¡quién quisiera perder la vida por un libro no inspirado!

El proceso de compilar las escrituras auténticas de los Apóstoles que habían circulado y sido confirmado por la iglesia primitiva era lento, pero en el año 397 d.C. en el Concilio de Cartago se confirmaron los 27 libros del Nuevo Testamento como el canon oficial. (Los criterios: escrito por un Apóstol o discípulo, circulado por las iglesias mientras el autor estaba con vida, aceptado por la iglesia durante la Edad Apostólica.) Hoy existen más de cuatro mil copias enteras y parciales del canon.

Por casi 1600 años hemos tenido los mismos 27 libros en el Nuevo Testamento.

Mateo

Mateo era uno de los Apóstoles elegidos por Jesús; era un recaudador de impuestos quien dejó su empresa rentable pero repugnante para seguir a Jesús. Su libro circuló con el título "Según Mateo" y fue aceptado universalmente como un texto apostólico por el año 125 d.C.

Uno de los primeros historiadores de la iglesia primitiva, Papías (discípulo de Juan el Apóstol), cuenta en su libro que Mateo originalmente escribió un texto hebreo o arameo en 65 y 69 d. C., el cual registró el ministerio y las palabras (logia) de Jesús. ¿Por qué esta fecha?

- Se perdió el texto original. Lo que tenemos es la traducción al griego que circulaba en el segundo siglo (100-200 d. C.).
- Aunque se ha perdido o destruido el texto original hebreo, había muchos autores desde los principios del primer siglo y también del segundo siglo que afirmaron haberlo visto y usado y no negaron la precisión de la traducción griega que estaba circulando en esos momentos. (Ireneo dice que la autoría data hacia 64 d. C.; Panteno (170 d. C.) escribió que encontró la versión hebrea del evangelio en Judá; Orígenes (220 d. C.) menciona en sus escrituras que Mateo escribió en hebreo para los judíos.)

Algunos eruditos creen que además del evangelio en arameo, Mateo también produjo una versión de su evangelio en griego pero con el estilo judío. De esta manera fue que los eruditos determinaron la legitimidad de este libro, su autoría apostólica y lo incluyeron en el canon.

Propósito

Mateo presenta una defensa o una obra apologética dirigida a los judíos. Toma el tiempo para explicar extensamente los eventos y las enseñanzas que serían difíciles que la mente judía entendiera o creyera (el nacimiento virginal, la muerte en la cruz, las enseñanzas sobre el Sábado, el soborno de los soldados para que mintieran, los procedimientos con el Sanedrín, etc.) Construye su testimonio de primera mano usando la historia y costumbre adecuada del judío (la genealogía, etc.), y presenta sus argumentos basados en el cumplimiento de las profecías que se referían al Mesías judío.

En la iglesia primitiva a menudo se usaba su evangelio como un manual de entrenamiento para cristianos nuevos. Organiza ordenadamente las enseñanzas y el ministerio de Jesús.

El evangelio de Mateo se podría usar para convertir tanto al judío como al gentil ya que contenía información relevante a ambos para el crecimiento pero el enfoque principal del material fue para los judíos.

Estructura

Mateo usa una serie de narrativas seguidas por unos discursos en el recuento de la historia de Jesús.

- Una narrativa: una descripción ordenada de eventos.
- Un discurso: referente a una conversación o discurso.

Hay seis secciones narrativas y cinco secciones discursivas y cada una termina con las palabras, "Cuando Jesús terminó estas palabras..."

En el próximo capítulo empezaremos a mirar la Narrativa #1.

3.

Inicios del Evangelio: Narrativa #1

Mateo 1:1-4:23

El Evangelio de Mateo fue escrito por Mateo, un ex cobrador de impuestos/publicano quien fue llamado personalmente por Jesús para ser uno de Sus Apóstoles. Los líderes e historiadores de la iglesia primitiva en esa época dicen que Mateo escribió su evangelio entre 64 y 69 d. C. Este evangelio fue bien circulado y generalmente aceptado por la iglesia primitiva como una obra inspirada de uno de los apóstoles elegidos por Jesús, Mateo.

He mencionado que Mateo escribió este libro con la intención de que fuera una defensa de la fe para el lector judío ya que cuidadosamente observa cómo las acciones y palabras de Jesús cumplen con profecías específicas del Mesías judío. También se asegura de responder a objeciones potenciales que los judíos naturalmente tendrían en cuanto al Sábado y la manera en que Jesús fue ejecutado (los judíos creían que la crucifixión era una maldición).

También observamos que la obra de Mateo está muy bien organizada consistiendo en seis secciones narrativas alternando con cinco secciones discursivas. Esta organización del material facilitaba el aprendizaje y la memorización del libro y consecuentemente fue usado por la iglesia primitiva como un manual de capacitación para cristianos nuevos.

La genealogía

¹ Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

² Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos; ³ Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a Esrom, y Esrom a Aram; ⁴ Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón; ⁵ Salmón engendró, de Rahab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, y Obed engendró a Isaí; ⁶ Isaí engendró al rey David.

Y David engendró a Salomón de la que había sido mujer de Urías.⁷ Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa; ⁸ Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías;⁹ Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías;¹⁰ Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías; ¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante la deportación a Babilonia.

¹² Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel; ¹³ Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor;

¹⁴ Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud; ¹⁵ Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, y Matán a Jacob; ¹⁶ Jacob engendró a José, el marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

¹⁷ De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

Mateo empieza con la genealogía de Jesús para demostrar que Él es el descendiente legal y el heredero del Rey David mediante su padre terrenal, José. En esa época se mantenían los registros genealógicos para comprobar la posesión de las tierras que habían sido designadas a las doce tribus originales. Tu relación a un tribu determinaba cual tierra era tuya y dónde vivías y esto se comprobaba con el registro genealógico. También se usaban estos registros para determinar quién podía servir como sacerdote.

Las diferencias entre las genealogías de Mateo y Lucas (Lucas 3:28) son las siguientes:

1. Lucas empieza con Jesús y llega hasta Adán. Mateo empieza con Abraham y llega hasta Jesús.
2. Lucas traza la familia por Natán, hijo de David. Mateo la traza por Salomón, hijo de David.
3. Mateo provee el linaje legal mediante los descendientes de José; es posible que Lucas esté proveyendo el linaje sanguínea mediante María (ascendencia real basada en la relación materna).
4. Mateo menciona a cinco mujeres en su genealogía para demostrar el carácter real del linaje y para demostrar que las mujeres son parte del plan de Dios. Pueda que los incluyó para defender contra las acusaciones contra

María y su supuesta fornicación (si Dios usó a mujeres culpables de la fornicación (Tamar, Betsabé, Rahab) para traer al Cristo al mundo, ciertamente podía usar una acusada de la fornicación pero inocente (el nacimiento virginal)).

El anuncio del nacimiento

¹⁸ Y el nacimiento de Jesucristo fue como sigue. Estando su madre María desposada con José, antes de que se consumara el matrimonio, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo. ¹⁹ Y José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo difamarla, quiso abandonarla en secreto. ²⁰ Pero mientras pensaba en esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo. ²¹ Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados. ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta, diciendo: ²³ He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros. ²⁴ Y cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer; ²⁵ y la conservó virgen hasta que dio a luz un hijo; y le puso por nombre Jesús.

Mateo afirma que esto es el cumplimiento de la profecía encontrada en Isaías 7:14

Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.

Mateo empieza inmediatamente a demostrar cómo cada faceta de la vida de Jesús se alineaba con todo lo dicho por los profetas sobre el Mesías.

Observe también en el versículo 25 que José la conservó virgen hasta el nacimiento de Jesús. Esto asume que después no fue así (contrario a la enseñanza católica de la virginidad perpetua de María).

Magos del oriente

¹ Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, he aquí, unos magos del oriente llegaron a Jerusalén, diciendo: ² ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo. ³ Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él.

⁴ Entonces, reuniendo a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo. ⁵ Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

⁶ «Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel».

⁷ Entonces Herodes llamó a los magos en secreto y se cercioró con ellos del tiempo en que había aparecido la estrella. ⁸ Y enviándolos a Belén, dijo: Id y buscad con diligencia al Niño; y cuando le encontréis, avisadme para que yo también vaya y le adore. ⁹ Y habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño. ¹⁰ Cuando vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran alegría. ¹¹ Y entrando en la casa, vieron al Niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. ¹² Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino.

¹³ Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al Niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al Niño para matarle. ¹⁴ Y él, levantándose, tomó de noche al Niño y a su madre, y se trasladó a Egipto; ¹⁵ y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi Hijo.

El término "magos" se refiere a una clase de sacerdotes y astrólogos quienes servían de consejeros reales en Persia. Eran intérpretes de señales mediante el uso de artes mágicas, adivinación, le lectura de órganos de animales, etc. y usaban la astrología para predecir el futuro. Descubrieron por las estrellas el nacimiento de un rey judío. Hay una confirmación histórica de la estrella: *la conjunción de Júpiter y Saturno en el año 7 a. C. una estrella evanescente encontrados en los registros chinos cerca del año 4 a. C.*

No conocían la situación política ni los planes de Herodes. Observe que el lugar exacto fue determinado por la Palabra de Dios y no por la estrella. La estrella (la señal) simplemente confirmó la Palabra (Miqueas 5:2). Observe también que fue Herodes quien los mandó a Belén.

Su presencia también simbolizaba la importancia del nacimiento de Cristo para el mundo gentil. La adoración de los magos mostró el carácter divino y real del Cristo.

Egipto y el regreso

¹³ Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al Niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al Niño para matarle. ¹⁴ Y él, levantándose, tomó de noche al Niño y a su madre, y se trasladó a Egipto; ¹⁵ y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi Hijo.

¹⁶ Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció en gran manera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos. ¹⁷ Entonces se cumplió lo que fue dicho por medio del profeta Jeremías, cuando dijo:

¹⁸ Se oyó una voz en Ramá,
llanto y gran lamentación;
Raquel que llora a sus hijos,
y que no quiso ser consolada
porque ya no existen.

¹⁹ Pero cuando murió Herodes, he aquí, un ángel del

Señor se apareció en sueños a José en Egipto, diciendo:

²⁰ Levántate, toma al Niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque los que atentaban contra la vida del Niño han muerto. ²¹ Y él, levantándose, tomó al Niño y a su madre, y vino a la tierra de Israel.

²² Pero cuando oyó que Arquelao reinaba sobre Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y advertido por Dios en sueños, partió para la región de Galilea; ²³ y llegó y habitó en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio de los profetas: Será llamado Nazareno.

Esto era un viaje de aproximadamente 200 millas. Algunos eruditos creen que es posible que hayan ido a Alejandría ya que existía una gran población judía allí en ese tiempo. Mateo afirma que la profecía en Oseas 11:1 se cumple aquí.

Cuando Israel era niño, yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.

Observe el paralelo entre la ida de Israel (mediante la venta de José como esclavo) a Egipto y su regreso, y la escapada de Jesús de Herodes a Egipto y cómo Dios lo trae de vuelta a Israel para redimir el pueblo.

Arquelao, el hijo de Herodes, también era malvado y mató a 3.000 personas durante la semana de la Pascua en venganza por una rebelión. Esto puede explicar por qué José evitó establecerse en o cerca de Jerusalén, por miedo a este gobernador. Eventualmente se establecen en su ciudad natal, Nazaret, así cumpliendo la profecía que refería a Jesús como el nazareno. Los judíos eventualmente usaron el término nazareno como un insulto refiriéndose a cristianos:

- El Talmud llama a Jesús, "el nazareno."
- Las oraciones típicas en las sinagogas maldecían a los cristianos como nazarenos (Jerónimo).
- Hechos 24:5 "...la secta de los nazarenos" usado por el abogado Tertulio cuando acusa a Pablo el Apóstol.

Juan el bautista

¹ En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: ² Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. ³ Porque este es aquel a quien se refirió el profeta Isaías, diciendo: Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas».

⁴ Y él, Juan, tenía un vestido de pelo de camello y un cinto de cuero a la cintura; y su comida era de langostas y miel silvestre.⁵ Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región alrededor del Jordán; ⁶ y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán. ⁷ Pero cuando vio que muchos de los fariseos y saduceos venían para el bautismo, les dijo: ¡Camada de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá? ⁸ Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento; ⁹ y no presumáis que podéis deciros a vosotros mismos: «Tenemos a Abraham por padre», porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. ¹⁰ Y el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. ¹¹ Yo a la

verdad os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitarle las sandalias; Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. ¹² El biello está en su mano y limpiará completamente su era; y recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja en fuego inextinguible.

¹³ Entonces Jesús llegó de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él. ¹⁴ Pero Juan trató de impedirselo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? ¹⁵ Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió. ¹⁶ Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Él. ¹⁷ Y he aquí, se oyó una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.

La aparición de Juan el bautista también fue en cumplimiento de profecías referentes al Mesías. Los profetas decían que antes del Mesías vendría un predecesor que prepararía el pueblo para Su llegada (Isaías 40:1-5). En su descripción de Juan el bautista, Mateo afirma que él es quien los profetas mencionaban como el predecesor.

Juan nació en una familia sacerdotal (Zacarías) asegurando así que su derecho a predicar y enseñar no fuera cuestionado por el pueblo judío. Trabajaba y vivía como el profeta del Antiguo Testamento Elías (el profeta Elías llamaba al pueblo al arrepentimiento). Algunos creían que Elías regresaría y Jesús le dice a la gente en Mateo 11:4 que Juan es la encarnación de este profeta.

Pero Juan no es un profeta del Antiguo Testamento, pertenece a la era del Nuevo Testamento y su obra es parte del evangelio (Marcos 1:1-7).

- Preparó un camino por el desierto; el desierto era los corazones duros del pueblo y les predicó un mensaje de arrepentimiento en preparación para la llegada de Jesús y las buenas nuevas del reino.
- Su bautismo era para el perdón de pecados, la preparación para la entrada al reino de Dios y el Espíritu quien Cristo daría cuando vendría (Mateo 1:11, Juan 20:22).
 - El bautismo de Juan era por inmersión por varias razones pero principalmente porque la palabra para rociar (rhantizo) o vertir (ballo) son palabras muy diferentes a la palabra inmersión (baptizo) que se usa para describir el bautismo de Juan.
- El bautismo de Jesús por Juan fue el punto de inflexión en el ministerio de ambos. Marcó el principio del ministerio de Jesús y señaló la cumbre y el descenso del ministerio de Juan.
- Mateo es el único evangelio que registra las protestas de Juan:
 - El bautismo de Jesús era para inaugurar Su ministerio público.
 - Aceptó el bautismo para cumplir con la voluntad de Dios en todo aspecto. No tenía pecado pero

quería reconocer el hecho de que el reino de Dios estaba cerca y el bautismo de Juan era la manera en que cada judío, incluyendo Jesús, daba testimonio de esta realidad.

- En el bautismo de Jesús vemos las tres personas de la Trinidad claramente reveladas y representadas: el Padre con la voz, el Hijo en la persona de Jesús, el Espíritu Santo en la forma de una paloma.

Aquí se encuentra el punto culminante de esta narrativa donde se presenta la deidad de Cristo tan claramente. Esta es la culminación de las profecías del Antiguo Testamento sobre la aparición inicial del Mesías.

La tentación

¹ Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ² Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, entonces tuvo hambre. ³ Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴ Pero Él respondiendo, dijo: Escrito está: «No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». ⁵ Entonces el diablo le llevó a la ciudad santa, y le puso sobre el pináculo del templo, ⁶ y le dijo: Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo, pues escrito está:

«A sus Ángeles te encomendará»,

y:

«En las manos te llevarán,
no sea que tu pie tropiece en piedra».

⁷ Jesús le dijo: También está escrito: «No tentarás al Señor tu Dios». ⁸ Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹ y le dijo: Todo esto te daré, si postrándote me adoras. ¹⁰ Entonces Jesús le dijo: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: «Al Señor tu Dios adorarás, y solo a Él servirás». ¹¹ El diablo entonces le dejó; y he aquí, ángeles vinieron y le servían.

Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto para ser tentado por Satanás. Satanás había engañado al primer Adán y ahora usaría todo su poder para intentar arruinar el salvador del Adán caído, Jesús. Fue tentado por cuarenta días durante los cuales no comió y tenemos el registro de tres de las tentaciones sufridas por Él (Lucas 4:2).

En las tres tentaciones registradas vemos que Satanás hace varias cosas:

1. Él expresa duda de la Palabra de Dios en cuanto a la identidad de Jesús como el Hijo de Dios y demanda que Jesús le compruebe Su identidad más allá de la Palabra de Dios al proveer milagrosamente por sus propias necesidades. Jesús responde que la Palabra de Dios es suficiente en toda materia, para Su identidad y para la provisión de Sus necesidades también.
2. Satanás usa la Palabra para decir lo que no dice; que Dios nos protegerá sin importar lo que pase. Jesús responde al demostrar Su entendimiento de la Palabra de Dios en contexto. Él responde que Dios nos guardará pero no debemos ser presumidos con Él. Guarda Sus promesas para con el humilde de corazón que confía en Él y castiga al enaltecido.

3. Satanás apela a la naturaleza humana de Jesús al ofrecerle algo que la Palabra no le ofrece, una corona sin una cruz. El diablo sugiere que está bajo la autoridad de Dios y tiene el derecho de ofrecerle estas cosas a Jesús si Él se somete a Satanás. Jesús se niega a violar el primer mandamiento de la Ley y el principio básico de la Palabra que es adorar solamente a Dios. Rechaza la palabra de Satanás a favor de la Palabra de Dios aún cuando significa muerte para Él.

Ya que su tentación más grande fue rechazada, Satanás es derrotado y Jesús victoriosamente lo despide después de lo cual llegan ángeles para atender a Sus necesidades (comida y consuelo).

Galileo y los discípulos

¹² Cuando Él oyó que Juan había sido encarcelado, se retiró a Galilea; ¹³ y saliendo de Nazaret, fue y se estableció en Capernaúm, que está junto al mar, en la región de Zabulón y de Neftalí; ¹⁴ para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

¹⁵ ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles!

¹⁶ El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz,
y a los que vivían en región y sombra de muerte,
una luz les resplandeció.

¹⁷ Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir:
Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha
acercado.

18 Y andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una red al mar, porque eran pescadores. 19 Y les dijo: Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres. 20 Entonces ellos, dejando al instante las redes, le siguieron. 21 Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamó. 22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron. 23 Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Y se extendió su fama por toda Siria; y traían a Él todos los que estaban enfermos, afectados con diversas enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paráliticos; y Él los sanaba. 25 Y le siguieron grandes multitudes de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

Mateo describe el encarcelamiento y la decapitación de Juan. Después de esto Jesús se dirige al norte a los alrededores del Mar de Galilea (cumplimiento de la profecía en Isaías 9:1-2).

Jesús empezó Su ministerio de predicación en el área donde se crio. Esto era similar al ministerio de Juan. Llama a ciertos discípulos y empieza a entrenarlos mientras predica en las sinagogas en esta área. Mateo menciona los muchos milagros que obra en esta época sin describirlos en detalle.

Esta primera narrativa establece la genealogía, el nacimiento, la soberanía y el ministerio de Jesús en estos cuatro breves capítulos.

4.

Sermón del monte: Discurso #1

Mateo 5:1-7:29

Espero que se está acostumbrando a la manera en que estamos abordando el estudio del evangelio de Mateo. En este capítulo veremos el primer discurso que incluye el Sermón del Monte, llamado así por los versículos introductorios en Mateo 5.

El sermón del monte

¹ Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él.

² Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

El sermón del monte es una colección de temas que Jesús abordó en esta ocasión y que se mencionan parcialmente por otros autores de los evangelios (Lucas 6:17). Se lleva a cabo en una colina con vistas al Mar de Galilea. Hoy día hay una capilla allí y puedes ver la colina donde esto ocurrió. Quedaba cerca del pueblo de Capernaúm donde tanto Jesús como Pedro vivieron

como adultos. Mateo dice que después de terminar este sermón o esta enseñanza bajó y después de sanar a varias personas de la multitud Jesús fue a la casa de Pedro y sanó a su suegra (Mateo 8:14-17).

El sermón aborda cinco temas importantes:

- Las Bienaventuranzas – 5:1-16
- La Ley – 5:17-48
- La relación con Dios – 6:1-34
- La relación con otros – 7:1-12
- El camino a la vida – 7:13-29

Las bienaventuranzas

³ Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.

⁴ Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.

⁵ Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.

⁷ Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.

⁸ Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

⁹ Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰ Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los

cielos.¹¹ Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí.¹² Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.

¹³ Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada *otra vez*? Ya para nada sirve, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.

¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ¹⁵ ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en la casa. ¹⁶ Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

La palabra bienaventuranza no aparece en el Nuevo Testamento. Es una traducción de la palabra latín, "beatitudo" que significa bendecido, feliz o gozoso.

Se mencionan nueve y todos siguen la misma progresión: cada una empieza con una promesa, tratan cosas espirituales y se dirigen a personas que se encuentran en el reino de Dios. Las personas que no son cristianos no los entienden. Con las bienaventuranzas Jesús estaba usando un estilo de enseñanza que utilizaban los rabíes judíos al introducir sus enseñanzas con una pregunta o paradoja. Las bienaventuranzas eran contradicciones que desafiaban las nociones preconcebidas de la vida y filosofía (p.ej. los pobres en espíritu heredarán las riquezas del cielo; los que lloran serán consolados; los mansos, no los guerreros heredarán la tierra; los sedientos serán saciados).

Con las bienaventuranzas Jesús nos da una vista de la realidad espiritual que opera en el reino celestial. Estos son principios por los cuales nosotros, que estamos en el reino, operamos. Por ejemplo, quienes sufren persecución por el nombre de Cristo se regocijarán; esta no es una reacción normal de los que son perseguidos. Las personas que reciben este trato generalmente experimentan temor, enojo y el deseo de venganza, pero en el reino las leyes espirituales funcionan de tal manera que quienes sufren por Cristo se regocijan en el sufrimiento.

Los discípulos de Jesús quienes se dejan influenciar por estos principios se distinguen, como el sabor particular de la sal y la luz que el ojo ve. La distinción de los discípulos, caracterizados por los principios expuestos en las bienaventuranzas, es lo que los aparta de otros y lo que caracteriza el reino tal como la salinidad de la sal y la claridad de la luz. Esta particularidad que se perciba en vidas y obras buenas no solo caracteriza el reino, sino también revela la naturaleza de Dios al hombre caído. En las bienaventuranzas vemos al hombre en su estado regenerado, no como era, perdido sin Cristo.

La ley

¹⁷ No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.

¹⁸ Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.¹⁹ Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los

cielos. ²⁰ Porque os digo que si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

²¹ Habéis oído que se dijo a los antepasados: «No matarás» y: «Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte».²² Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: «Raca» a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: «Idiota», será reo del infierno de fuego. ²³ Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴ deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. ²⁵ Reconcílate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que tu adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. ²⁶ En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

²⁷ Habéis oído que se dijo: «No cometerás adulterio».

²⁸ Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón. ²⁹ Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te es ocasión de pecar, córtala y échala de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.³¹ También se dijo: «Cualquiera que repudie a su mujer, que le de carta de divorcio». ³² Pero yo os digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una

mujer divorciada, comete adulterio.

³³ También habéis oído que se dijo a los antepasados: «No jurarás falsamente, sino que cumplirás tus juramentos al Señor». ³⁴ Pero yo os digo: no juréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶ Ni jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello. ³⁷ Antes bien, sea vuestro hablar: «Sí, sí» o «No, no»; y lo que es más de esto, procede del mal.

³⁸ Habéis oído que se dijo: «Ojo por ojo y diente por diente». ³⁹ Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. ⁴⁰ Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa. ⁴¹ Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos. ⁴² Al que te pida, dale; y al que desee pedirte prestado no le vuelvas la espalda.

⁴³ Habéis oído que se dijo: «Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo». ⁴⁴ Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, ⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. ⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos? ⁴⁷ Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles? ⁴⁸ Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

El versículo clave en este discurso es el versículo 20, y revela que la virtud superior de los discípulos es la cualidad que los distingue y los hace útiles para el reino.

Esta sección del 5:17-48 hace una serie de comparaciones entre lo que los maestros de la ley les había enseñado, "...habéis oído que se dijo..." y la esencia de las enseñanzas y el espíritu de la Ley dada por Él que originalmente entregó la ley a Moisés, Jesús mismo (1 Corintios 10:4).

Jesús comenta sobre cinco áreas de las enseñanzas de la Ley de Moisés que habían recibido de sus maestros y los compara con la esencia verdadera de la enseñanza dada por Él mismo.

1. El homicidio (v. 21)

El tomar una vida injustificadamente era malo. Jesús identifica el crimen a los principios del enojo y resentimiento hacia otros, y que el guardar la Ley significaba un esfuerzo consciente hacia la reconciliación, no solo evitar el extremo del homicidio.

2. El adulterio (v. 27)

Se les había enseñado a manipular la Ley para justificar su adulterio con un divorcio fácil. Con tan solo entregarle a mi esposa un "certificado de divorcio" no peco al divorciarla. Una vez más Jesús indica que el pecado yace en la impureza del corazón y el guardar la Ley debía ser un esfuerzo en controlar el cuerpo de uno, no en manipular la Ley sobre el matrimonio y el divorcio. Está explicando donde empieza el verdadero pecado y lo que realmente significaba guardar la Ley.

3. Los votos (v. 33)

Los judíos tenían una manera compleja de hacer ciertos votos que podían romper cuando les resultaba inconveniente. Jesús revela que los votos no son necesarios cuando uno tiene un corazón honesto. La Ley se basaba en un corazón honesto, no en tecnicismos para evitar cumplir con la promesa.

4. La justicia (v. 38)

Su sistema dependía de la Ley como un instrumento para la restitución y un cubierto para la venganza. Jesús les enseñó que el principio superior de la Ley era la misericordia, no simplemente la justicia o la venganza.

5. El nacionalismo (v. 43)

Usaban la Ley como una barrera para protegerse y excluir a otros. Jesús les mostró que un propósito de la Ley era de revelar la bondad de Dios al hombre, que el ser como Dios significaba mostrar misericordia y justicia al desconocido.

Relación con Dios

¹ Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

² Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. ³ Pero tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ para

que tu limosna sea en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

⁵ Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. ⁶ Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ⁷ Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería.

⁸ Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis.

⁹ Vosotros, pues, orad de esta manera:
«Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

¹⁰ Venga tu reino.

Hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.

¹¹ Danos hoy el pan nuestro de cada día.

¹² Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

¹³ Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén».

¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. ¹⁵ Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

¹⁶ Y cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros para

mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. ¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, ¹⁸ para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

¹⁹ No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;²⁰ sino acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;²¹ porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.²² La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. ²³ Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!

²⁴ Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. ²⁵ Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa? ²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas? ²⁷ ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida? ²⁸ Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan;²⁹ pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos. ³⁰ Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? ³¹ Por

tanto, no os preocupéis, diciendo: «¿Qué comeremos?» o «¿qué beberemos?» o «¿con qué nos vestiremos?».

³² Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis de todas estas cosas. ³³ Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴ Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.

Les enseña cómo tener una relación adecuada con el Dios del cielo.

- **Versículos 1-4:** Practique tu bondad hacia Dios con el propósito de agradar a Dios no al hombre.
- **Versículos 5-18:** Ore a Dios para comunicarte con Él, no para impresionar a otros con tu piedad.
- **Versículos 19-34:** Confíe en Dios para la provisión de todas tus necesidades físicas y espirituales, un día a la vez.

Los anima a entender la naturaleza del reino al enseñarles mediante la bienaventuranzas. Les muestra que la calidad de vida que deben intentar de alcanzar es ser sal y luz de la tierra (esta es la esencia de la Ley), y ahora les guía con maneras prácticas de tener una relación significativa con Dios.

Relación con otros

¹ No juzguéis para que no seáis juzgados. ² Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la

medida con que midáis, se os medirá. ³ ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? ⁴ ¿O cómo puedes decir a tu hermano: «Déjame sacarte la mota del ojo», cuando la viga está en tu ojo?

⁵ ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

⁶ No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las huellen con sus patas, y volviéndose os despedacen.

⁷ Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.⁸ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ⁹ ¿O qué hombre hay entre vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra, ¹⁰ o si le pide un pescado, le dará una serpiente?

¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? ¹² Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.

Los elementos de una relación adecuada con Dios son seguidos por las maneras principales de tener una relación bendecida entre personas que están en el reino.

- **Versículo 12:** Sobre este principio se basa toda la enseñanza en la Ley y los Profetas en cuanto a cómo debemos tratarnos para recibir bendiciones y agradecer a Dios.

El camino a la Vida

¹³ Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. ¹⁴ Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

¹⁵ Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? ¹⁷ Así, todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos. ¹⁸ Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. ¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis. ²¹ No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». ²³ Y entonces les declararé: «Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad».

²⁴ Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; ²⁵ y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca. ²⁶ Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y

grande fue su destrucción.

²⁸ Cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes se admiraban de su enseñanza; ²⁹ porque les enseñaba como uno que tiene autoridad, y no como sus escribas.

Habiendo expuesto los parámetros del reino y sus asuntos internos, Jesús explica la manera de entrar en una relación con el Padre en el reino del cielo:

1. Entre por la puerta angosta de Cristo. Más adelante, en Su crucifixión, los discípulos entenderán cuán angosta y difícil es el camino por esta puerta. Jesús es la única puerta y la fe es la única manera de entrar por ella (por eso es tan angosta).
2. Cuidado con los falsos profetas quienes no producen ni las enseñanzas ni el fruto del reino de Cristo. Así reconocerás que son falsos, porque no tienen ni el fruto ni las enseñanzas. Los profetas verdaderos tienen el fruto y las enseñanzas. El cristianismo o cualquier religión se juzga por el fruto producido de sus enseñanzas.
3. No puedes solo oír las palabras de Cristo, debes actuar sobre ellas para entrar. Muchos son llamados pero pocos son los elegidos (versículos 28-29). Muchos escucharon todo lo que dijo ese día y se asombraron, pero pocos entraron por la puerta angosta de la fe en Él.

5.

El Poder de Jesús: Narrativa #2

Mateo 8:1-9:38

En el primer discurso, el Sermón del Monte, Jesús describe los principios sobre los cuales se establece el reino:

- Una justicia verdadera ante Dios.
- Una relación verdadera con Dios y el hombre.
- Una respuesta verdadera a Su palabra.

La narrativa que sigue este discurso es una descripción del poder sobre el cual se establece el reino y cómo el hombre puede tener acceso a dicho poder.

Tres días en la vida de Cristo

En Juan 21:25 el apóstol dice que el mundo no puede contener todo lo que hizo Jesús. Realmente esto es cierto cuando examinas los muchos libros escritos sobre Jesús y Su vida, materiales

relevantes sobre la Biblia. (Googlea el nombre de Jesús o la Biblia y te dará millones de resultados.)

La narrativa de Mateo en los capítulos 8-9 es un buen ejemplo de las razones por las cuales esto es así. Cuando comparamos los diferentes registros del material expuesto en estos dos capítulos, entendemos por qué Juan dijo esto.

Aquí hay un resumen de la actividad de Jesús durante un periodo particular de tres días en orden cronológico:

Día Uno:

- Sermón del monte
- Sana a un leproso después del sermón
- Viaja a Capernaúm (Su residencia)
- Llega a la casa de Pedro y sana la suegra de Pedro quien le da de comer
- Varias sanaciones de enfermos que llegaron allí

Día Dos:

- Manda a los discípulos a cruzar el Mar de Galilea
- Enseña a quienes quieren ser discípulos sobre el costo de ser discípulo
- Calma la tormenta en el mar
- Al llegar al otro lado sana a endemoniados
- Vuelve a cruzar el Mar de Galilea llegando a Capernaúm
- Sana al paralítico que llegó allí
- Llamamiento de Mateo

Día Tres:

- Cena con los discípulos y Mateo en la casa de Mateo
- Enseña a los Fariseos y los discípulos de Juan sobre la naturaleza del reino.
- Resucita a la hija de un oficial de la sinagoga
- Sana a la mujer con sangramiento
- Sana a un ciego
- Sana a un hombre mudo y endemoniado

Mateo no los pone exactamente en este orden, sino organiza su materia de la siguiente manera con el propósito de la enseñanza: tres milagros, una enseñanza, tres milagros, otra enseñanza, cuatro milagros y un resumen. Se describen diez milagros y la enseñanza toca varios temas pero el más importante es el del discipulado.

Mateo ha descrito la naturaleza del reino (el Sermón del Monte), el poder del reino (los milagros), la manera de entrar al reino (fe y obediencia), y la invitación que Jesús extiende a todos de entrar al reino (discipulado).

Narrativa #2

Empezamos el capítulo 8 con Mateo describiendo el primer grupo de milagros seguidos por una enseñanza.

Milagro: Sanación del leproso

¹ Y cuando bajó del monte, grandes multitudes le seguían. ² Y he aquí, se le acercó un leproso y se postró ante Él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. ³ Y extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. ⁴ Entonces Jesús le dijo: Mira, no se lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio a ellos.

Este hombre demostró su fe, creyó que Jesús lo podía sanar y recibió sanación inmediatamente. Jesús lo "tocó" (de impuro a puro). El leproso tuvo que mostrarse ante el sacerdote en el templo para confirmar su sanación para poder una vez más entrar al templo y reanudar su vida social.

Milagro: el criado del centurión

⁵ Y cuando entró Jesús en Capernaúm se le acercó un centurión suplicándole, ⁶ y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, sufriendo mucho. ⁷ Y Jesús le dijo: Yo iré y lo sanaré. ⁸ Pero el centurión respondió y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano. ⁹ Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a este: «Ve», y va; y al otro: «Ven», y viene; y a mi siervo: «Haz esto», y lo hace.¹⁰ Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.¹¹ Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se

sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. ¹² Pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes. ¹³ Entonces Jesús dijo al centurión: Vete; así como has creído, te sea hecho. Y el criado fue sanado en esa misma hora.

Este soldado era un prosélito piadoso (según el evangelio de Lucas había construido una sinagoga para el pueblo). Se dirigió a Jesús como Señor demostrando su fe y estaba preparado a creer la palabra de Jesús. Jesús se maravilla de la calidad de su fe (¡imagínese impresionando a Jesús!). Su siervo es sanado por la palabra de Jesús no por su deseo o fe personal.

Milagro: la suegra de Pedro y sanaciones varias

¹⁴ Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de este que yacía en cama con fiebre. ¹⁵ Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía. ¹⁶ Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos, ¹⁷ para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: Él mismo tomó nuestras flaquezas y llevó nuestras enfermedades.

Observe que la suegra de Pedro fue sanada inmediata y completamente. Muchos llegaron a Jesús con enfermedades físicas, emocionales y espirituales y el Señor los sanó a todos. Mateo demuestra que este poder milagroso de sanación que poseía Jesús estaba en concordancia con la profecía referente al Mesías.

Enseñanza: Instrucciones a quienes quisieran ser discípulos

¹⁸Viendo Jesús una multitud a su alrededor, dio orden de pasar al otro lado. ¹⁹Y un escriba se le acercó y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. ²⁰Y Jesús le dijo: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Jesús está intentando describir la experiencia "de otro mundo" del reino. Aquellos que están en el reino también están en el mundo pero les cuesta ser parte de él. No se sienten en casa. Verdaderamente solo son peregrinos pasando por este mundo.

Para el escriba judío cuya religión se encontraba tan ligada a su historia, cultura y geografía, sería bien difícil poder identificarse con Cristo más que con una religión física basada en la historia. Los discípulos de Jesús viven acá en el mundo pero no estarán en casa hasta que estén con Cristo.

Enseñanza: los muertos entierran a sus muertos

²¹Otro de los discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. ²²Pero Jesús le dijo: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

Jesús les dice a sus potenciales discípulos que dejen a quienes están muertos espiritualmente las cosas de este mundo, que no permitan que estas cosas les impidan seguir a Cristo.

Ahora Mateo describe otro grupo de milagros.

Milagro: Jesús calma la tempestad

²³ Cuando entró Jesús en la barca, sus discípulos le siguieron.²⁴ Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido.²⁵ Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! ²⁶ Y Él les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados, hombres de poca fe? Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. ²⁷ Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?

Los apóstoles apelaron con temor a Jesús que los salvara de la tempestad. No es que no tenían fe sino tenían "poca" fe. La debilidad de su fe se demostró en su temor. Jesús demostró Su poder sobre la naturaleza. Ningún curador espiritual moderno jamás ha demostrado esto.

Milagro: los endemoniados gadarenos

²⁸ Cuando llegó al otro lado, a la tierra de los gadarenos, le salieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, violentos en extremo, de manera que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹ Y gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo? ³⁰ A cierta distancia de ellos había una piara de muchos cerdos paciendo; ³¹ y los demonios le rogaban, diciendo: Si vas a echarnos fuera, mándanos a la piara de cerdos.³² Entonces Él les dijo: ¡Id! Y ellos salieron y entraron en los cerdos; y he aquí

que la piara entera se precipitó por un despeñadero al mar, y perecieron en las aguas. ³³ Los que cuidaban la piara huyeron; y fueron a la ciudad y lo contaron todo, incluso lo de los endemoniados. ³⁴ Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de su comarca.

El endemoniado en esta escena era muy peligroso y poseído por muchos demonios. Los demonios temían que su juicio estaba por llegar (conocen los resultados de su juicio pero no el momento de él. Nadie conoce los tiempos, y si los espíritus no saben cuando, ciertamente no lo saben los humanos). Observe que Jesús los manda salir con una simple palabra, sin drama.

Milagro: Sanación del paralítico

¹ Y subiendo Jesús en una barca, pasó al otro lado y llegó a su ciudad. ² Y le trajeron un paralítico echado en una camilla; y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: Anímate, hijo, tus pecados te son perdonados. ³ Y algunos de los escribas decían para sí: Este blasfema. ⁴ Y Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ⁵ Porque, ¿qué es más fácil, decir: «Tus pecados te son perdonados», o decir: «Levántate, y anda»? ⁶ Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (entonces dijo al paralítico): Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. ⁷ Y él levantándose, se fue a su casa. ⁸ Pero cuando las multitudes vieron esto, sintieron temor, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

Primero, Jesús perdona sus pecados. Los escribas murmuran porque sentían que Jesús no tenía ningún derecho ni poder de hacer esto, solo Dios puede perdonar el pecado. Lo acusaron de blasfemia. Jesús demuestra Su derecho y poder al sanar la enfermedad del hombre (Su poder sobre uno demuestra Su poder sobre el otro). Las personas quienes fueron testigos glorifican a Dios (uno de los propósitos de los milagros).

Enseñanza: llamamiento de Mateo

⁹ Cuando Jesús se fue de allí, vio a un hombre llamado Mateo, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo: ¡Sígueme! Y levantándose, le siguió.

Observe cuán simplemente Mateo describe su propio llamado y respuesta. Él da su nombre, su vida anterior (recaudador de impuestos), su llamamiento y su respuesta. Usa la tercera persona cuando se refiere a sí mismo y no registra ningún diálogo entre Jesús y sí mismo. Esto demuestra su gran humildad.

Enseñanza: lo acusan de comer con pecadores

¹⁰ Y sucedió que estando Él sentado a la mesa en la casa, he aquí, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos. ¹¹ Y cuando vieron esto, los fariseos dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores?¹² Al oír Él esto, dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. ¹³ Mas id, y aprended lo que significa:

«Misericordia quiero y no sacrificio»; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Jesús responde a este ataque diciendo que Su ministerio era uno de compasión y no de ceremonia. Los milagros de sanación y el ministerio de la cruz fueron motivados por compasión. Nada glorifica a Dios más que la salvación del alma y el servicio nacido del amor hacia otros.

Enseñanza: los discípulos de Juan

¹⁴ Entonces se le acercaron los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, pero tus discípulos no ayunan? ¹⁵ Y Jesús les dijo: ¿Acaso los acompañantes del novio pueden estar de luto mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán. ¹⁶ Y nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo; porque el remiendo al encogerse tira del vestido y se produce una rotura peor. ¹⁷ Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces los odres se revientan, el vino se derrama y los odres se pierden; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan.

Surgieron preguntas sobre por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan y los discípulos de Jesús no. Los fariseos ayunaban regularmente como parte de su práctica religiosa (mucho de la cuál era hipocresía). Juan y sus discípulos ayunaban en parte por su formación judía a cargo de los fariseos, y en parte porque su líder, Juan, era un ascético (no consumía vino, solo comía miel y saltamontes). También, mientras Juan estaba encarcelado oraron y ayunaron por su liberación.

Jesús responde con tres ejemplos:

La aparición de Jesús es uno de gozo, el rey del reino ha llegado y es como la **llegada del novio** en una boda, es momento de celebración y no de ayuno. Cuando es asesinado (profecía de Su cruz) entonces será el momento de ayunar.

El parche y el odre. Como mencioné, la razón por la cual los discípulos de los fariseos ayunaban era porque les fue impuesto por sus líderes y tradición. La razón por la cual los discípulos ayunaban era por el ejemplo de Juan y el hecho de que estaba encarcelado en este momento. Jesús no impuso esta condición sobre Sus discípulos ya que, Él estaba con ellos y se regocijaban en Su presencia, no tenían necesidad de ayunar.

Los versículos sobre el remiendo y los odres se refieren a su condición espiritual. No les revela (cómo lo hizo para Sus propios discípulos quienes fueron representados por la tela y el odre nuevos) los detalles de Su muerte y resurrección porque ellos no creían. Él era el parche nuevo y ellos en su incredulidad eran el vestido viejo. Él era el nuevo vino y ellos en su incredulidad eran los odres viejos. Su incredulidad los destruiría.

Milagro: la hija del oficial

¹⁸ Mientras les decía estas cosas, he aquí, vino un oficial de la sinagoga y se postró delante de Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. ¹⁹ Y levantándose Jesús, lo siguió, y también sus discípulos...

...²³ Cuando entró Jesús en la casa del oficial, y vio a los flautistas y al gentío en ruidoso desorden, ²⁴ les dijo:

Retiraos, porque la niña no ha muerto, sino que está dormida. Y se burlaban de Él. ²⁵ Pero cuando habían echado fuera a la gente, Él entró y la tomó de la mano; y la niña se levantó. ²⁶ Y esta noticia se difundió por toda aquella tierra.

Un oficial de la sinagoga le pide a Jesús que salve a su hija que se está muriendo. Jesús llega después de que haya muerto y entonces la resucita. Este milagro prefigura su propio resurrección.

Milagro: sanación de la mujer con flujo de sangre

²⁰ Y he aquí, una mujer que había estado sufriendo de flujo de sangre por doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;²¹ pues decía para sí: Si tan solo toco su manto, sanaré. ²² Pero Jesús, volviéndose y viéndola, dijo: Hija, ten ánimo, tu fe te ha sanado. Y al instante la mujer quedó sana.

Este milagro se lleva a cabo entre la petición del oficial y la llegada de Jesús a su casa para resucitar a su hija. Este evento se describe en mayor detalle en Marcos 5:21-34 y Lucas 8:43-48. Mateo presenta el milagro en el orden cronológico desde la petición del oficial de la sinagoga hasta después.

Es interesante observar que Jesús sanó a la mujer basado en su fe y resucitó a la niña en respuesta a la fe de su padre. Esto nos anima a no solo orar por nosotros mismos sino de orar por otros también porque Dios responde a toda oración ofrecida en fe.

Milagro: sanación del endemoniado y mudo

²⁷ Al irse Jesús de allí, dos ciegos le siguieron, gritando y diciendo: ¡Hijo de David, ten misericordia de nosotros! ²⁸ Y después de haber entrado en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos le respondieron: Sí, Señor. ²⁹ Entonces les tocó los ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. ³⁰ Y se les abrieron los ojos. Y Jesús les advirtió rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa. ³¹ Pero ellos, en cuanto salieron, divulgaron su fama por toda aquella tierra. ³² Y al salir ellos de allí, he aquí, le trajeron un mudo endemoniado. ³³ Y después que el demonio había sido expulsado, el mudo habló; y las multitudes se maravillaban, y decían: Jamás se ha visto cosa igual en Israel. ³⁴ Pero los fariseos decían: El echa fuera los demonios por el príncipe de los demonios.

La importancia de este milagro se ve al lado de los otros milagros obrados (resurrección, calmar la mar, etc.) y era que nadie más entre los profetas y obradores de milagros en su historia había demostrado poder sobre la creación, el mundo espiritual, la enfermedad y la muerte como lo hizo Jesús. ¡Solo Dios podía ejercer este tipo de poder!

Resumen: Jesús, Señor de la cosecha

³⁵ Y Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. ³⁶ Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como

ovejas que no tienen pastor. ³⁷ Entonces dijo a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.

³⁸ Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Mateo resume la naturaleza del ministerio de Jesús: enseñanza, predicación y sanación.

La enseñanza y el llamado del discipulado de Jesús son seguidos por una oración pidiendo una respuesta. En la próxima sección veremos la elección y la salida de los discípulos para así multiplicar las enseñanzas, prédicas y milagros hechos por el Señor.

Así que tenemos, desde la perspectiva de Mateo, una descripción de la vida cotidiana del Rey mientras Él establece Su reino en los corazones de hombres y mujeres mediante Su poder milagroso y Su enseñanza inspirada.

6.

Nombres y misión de los Apóstoles: Discurso #2

Mateo 10:1-42

Como hemos mencionado en capítulos anteriores, el evangelio de Mateo está dividido en una serie de seis narrativas y cinco discursos. Hay una descripción de actividades (la narrativa) seguida por una sección de enseñanza directa (el discurso).

En el capítulo cinco miramos la segunda narrativa en la cual Mateo describió una serie de milagros de Jesús y Sus respuestas a las personas que lo estaban cuestionando. Al final de esta sección vimos unos versículos mostrando que Jesús oraba que las personas respondieran a su llamado al discipulado para ir a recoger la cosecha de almas. (El llamado de seguir a Jesús es el llamado a seguirlo en la cosecha de almas.)

Esta sección (9:35-38) sirve como un puente hacia el próximo discurso en el cual Jesús elige e instruye a Sus discípulos en el rol del apostolado (mensajeros) hacia las ovejas perdidas de Israel.

Otorgamiento de poder - capítulo 10

¹ Entonces llamando a sus doce discípulos, Jesús les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Mateo asume que sus lectores conocen los doce discípulos especiales de Jesús (tuvo muchos discípulos y mandó con poder a más que los doce, ej. Lucas 10:4-17). Sin embargo esta sección trata específicamente de los doce que mandó quienes serían elegidos para ser los Apóstoles.

Jesús les otorga autoridad. El término denota tanto poder como el derecho de usarlo. Es otra demostración de la deidad de Jesús como Él que tiene la habilidad de entregar poder espiritual a otro. El poder es sobre tanto el reino espiritual (echar demonios) como el reino físico (sanar enfermedades).

Los nombres de los Apóstoles

² Y los nombres de los doce apóstoles son estos: primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; y Jacobo, el hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;

³ Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el recaudador de impuestos; Jacobo, el hijo de Alfeo, y Tadeo; ⁴ Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que también le entregó.

El término apóstol significa más que un mero siervo enviado a entregar un mensaje; denota un representante o legado empoderado quien actúa en nombre de su señor o rey. A veces se usa la palabra para referirse a aquellos quienes ayudaron a los apóstoles (Bernabé), pero cuando se menciona los "doce

Apóstoles" la Biblia se refiere a esos mensajeros especiales mediante quienes:

1. Se produjeron los registros de testigos oculares de la vida, muerte, y resurrección de Jesús.
2. Se estableció la iglesia.
3. Se registraron o confirmaron las instrucciones y enseñanzas de Jesús para generaciones futuras.

Había 14 en total. Judas fue reemplazado por Matías y Pablo fue llamado a ser apóstol para los gentiles. Jamás habrá otros.

- La lista se agrupa en parejas (Pedro siempre se menciona primero y Judas siempre de último).
- Usa el nombre judío de Pedro (Simón).
- Andrés, el hermano de Pedro se menciona con él.
- Santiago y Juan son otro par de hermanos.
- Felipe y Bartolomé (Natanael).
- Tomás (el que dudó) y Mateo (recaudador de impuestos).
- El otro Santiago y Tadeo (Lebeus/Judas son sus otros nombres).
- El otro Simón (de Canaán y miembro de la secta de los zelotes, Pedro era de Galilea).
- Judas de último, Iscariote significa hombre de Queriot su pueblo natal en Judea. Designado como el traidor.

Algunos nombres se encuentran en otras listas con ciertos cambios pero Pedro siempre se menciona primero y Judas siempre de último.

Instrucciones sobre su misión



Wikipedia User: Andrew c

Estas instrucciones corresponden a su misión inmediata en Galilea, pero también a una vista panorámica de su misión en el mundo, cómo sería recibida y sus propias reacciones a la respuesta de quienes recibirían el evangelio por medio de ellos.

El ministerio hacia Israel

Jesús empieza al darles instrucciones sobre su ministerio inmediato hacia los judíos.

Vaya solo a los judíos, no a los gentiles ni a los samaritanos

⁵ A estos doce envió Jesús después de instruirlos, diciendo: No vayáis por el camino de los gentiles, y no entréis en ninguna ciudad de los samaritanos. ⁶ Sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

El evangelio y el reino fueron establecidos primero entre los judíos y después se extendió a todas partes de mundo (Hechos 1:8; Romanos 1:16). Esto se basaba en la profecía y la promesa que Dios dio a los judíos.

Anuncien que el reino de los cielos se ha acercado

⁷ Y cuando vayáis, predicad diciendo: «El reino de los cielos se ha acercado».

Este debía ser el tema de su proclamación. La idea era que el reino de gracia y poder y las promesas que Dios les dio en el Antiguo Testamento estaban por cumplirse. Jesús continuó con el mensaje de Juan el Bautista porque todavía no había sufrido en la cruz ni había resucitado.

Poder para obrar milagros

⁸ Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Sanar a los enfermos, resucitar a los muertos, echar a los demonios: recibieron estas habilidades gratuitamente y debían usarlos para el beneficio de las personas también gratuitamente para confirmar con poder el mensaje que predicaban.

Qué llevar y qué no llevar

⁹ No os proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre para llevar en vuestros cintos, ¹⁰ ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de sandalias, ni de bordón; porque el obrero es digno de su sostén.

No debían llevar dinero, equipaje, ropa extra, zapatos o bastón. Debían ir tal cual eran. Jesús les manda con lo mínimo para cubrir las necesidades físicas y les asegura que como Sus obreros, Él les proveerá en el camino.

El modo operandi

¹¹ Y en cualquier ciudad o aldea donde entréis, averiguad quién es digno en ella, y quedaos allí hasta que os marchéis. ¹² Al entrar en la casa, dadle vuestro saludo de paz. ¹³ Y si la casa es digna, que vuestro saludo de paz venga sobre ella; pero si no es digna, que vuestro saludo de paz se vuelva a vosotros. ¹⁴ Y cualquiera que no os reciba ni oiga vuestras palabras, al salir de esa casa o de esa ciudad, sacudid el polvo de

vuestros pies. ¹⁵ En verdad os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra que para esa ciudad.

Deben predicar y hacer sus obras (vs. 7), determinando según la recepción quién estaría dispuesto recibirlos. Cuando se les ofrece un alojamiento deben quedarse allí hasta salir de ese pueblo (sin mendigar ni cambiarse de casa en casa buscando mejores condiciones; vs. 11).

Cuando entran en una casa deben ofrecer un saludo de paz y si los anfitriones son receptivos hacia Cristo, esta bendición permanecerá con la casa, si no lo son cuando los apóstoles salen la bendición saldrá con ellos (vv.12-13). Si esto ocurre deben salir y como señal de que han estado allí y fueron rechazados, deben sacudir el polvo de sus sandalias para demostrar el rechazo que habían sufrido. Habían estado allí, en sus casas con el evangelio, pero fueron rechazados así que quienes rechazaron a Cristo fueron sacudidos de la misma manera que el polvo de las sandalias. Jesús les recuerda del juicio que está reservado para quienes rechazan su mensaje (vs. 15).

Advertencia en cuanto a la recepción de las personas

Aquí Jesús les advierte de la respuesta que recibirán no solo de los judíos sino también de todos los que escucharán el evangelio después de que Él ya no esté.

Las personas no recibirán el mensaje con alegría

¹⁶ Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.¹⁷ Pero cuidaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; ¹⁸ y hasta seréis llevados delante de gobernadores y reyes por mi causa, como un testimonio a ellos y a los gentiles.

Jesús les describe la naturaleza verdadera del mundo (ovejas y lobos) y que necesitan ser inocentes pero sabios a la vez. En algunos casos presentarán el evangelio ante cortes bajos (de los judíos) o cortes altos (de gobernadores/reyes) y así incluso los líderes escucharán y examinarán el mensaje de Cristo.

Jesús les proveerá en su hora de prueba

¹⁹ Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué hablaréis; porque a esa hora se os dará lo que habréis de hablar. ²⁰ Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

No está prometiendo que les protegerá del encarcelamiento, la tortura o incluso la muerte (que por cierto todos sufrieron). Promete inspirarlos en su proclamación y defensa del evangelio mediante el Espíritu Santo en el momento que lo necesiten. Pueda que sean perseguidos pero no estarán confundidos o equivocados a causa de la persecución.

Los resultados de su predicación

²¹ Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte. ²² Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo. ²³ Pero cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque en verdad os digo: no terminaréis de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.

El evangelio traerá división entre familias. Serán perseguidos a causa de Cristo, del mensaje que llevan y los resultados que tal mensaje traerá. Solo quienes perseveran serán salvos. No es el llamamiento al apostolado lo que les salva sino su fidelidad hasta el final, a pesar de la persecución. Jesús profetiza que la destrucción de la nación judía (70 d.C./Roma) ocurrirá en todo pueblo. (El título "Hijo del Hombre" a menudo se refiere al juicio y específicamente al juicio sobre los judíos).

Instrucciones en cómo deben responder a la reacción de las personas al evangelio

No se sorprendan

²⁴ Un discípulo no está por encima del maestro, ni un siervo por encima de su señor. ²⁵ Le basta al discípulo llegar a ser como su maestro, y al siervo como su

señor. Si al dueño de la casa lo han llamado Beelzebú, ¡cuánto más a los de su casa!

No se sorprendan si les tratan como Me tratan a Mí. Lo acusaron de ser el diablo, imagínese lo que dirán de Sus seguidores.

No teman

²⁶ Así que no les temáis, porque nada hay encubierto que no haya de ser revelado, ni oculto que no haya de saberse. ²⁷ Lo que os digo en la oscuridad, habladlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. ²⁸ Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno. ²⁹ ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Y sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin permitirlo vuestro Padre. ³⁰ Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. ³¹ Así que no temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos. ³² Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. ³³ Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

No teman el fracaso, todo lo secreto ahora (sus planes y tu evangelio) será revelado y al descubierto algún día (vv. 26, 27). No teman la muerte, puedan matar sus cuerpos pero no pueden destruir sus almas que son preciosas a los ojos del Padre (vv. 28-31). No teman el equivocarse, quienes confiesan a Cristo están del lado de Dios, quienes niegan a Cristo están en contra de Dios (vv. 32-33).

Comentario sobre las razones por la respuesta negativa al evangelio

El evangelio causa división no unión

³⁴ No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada. ³⁵ Porque vine a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; ³⁶ y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.

El evangelio trae paz entre Dios y el hombre, y promueve la paz entre hermanos, pero crea una división natural entre quienes lo aceptan y quienes lo rechazan.

El evangelio requiere de una lealtad total

³⁷ El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸ Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. ³⁹ El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará.

Una lealtad que pone a Cristo por encima de la más apreciada relación física, incluso por encima de la supervivencia si fuese necesario.

Jesús explica que la respuesta negativa que recibirán no debería sorprenderlos ni asustarlos porque es natural. El evangelio es exclusivo y demanda un compromiso total de quienes lo aceptan.

Es esta naturaleza exclusiva que causa división entre naciones, familias e incluso individuos quienes deben luchar con la pregunta, "¿Abandonaré todo, incluso a mí mismo, por seguir a Jesús?" (El cristianismo es exclusivo en el sentido de que Jesucristo y la obediencia a Él es el único camino por el que uno puede ser salvo).

La promesa a quienes responden

⁴⁰ El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. ⁴¹ El que recibe a un profeta como profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo como justo, recibirá recompensa de justo. ⁴² Y cualquiera que como discípulo dé de beber aunque solo sea un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

Jesús promete una recompensa a quienes no solo reciben el mensaje de Cristo por medio de los apóstoles, sino que también hagan cualquier bien a otro (incluso el gesto más pequeño como lo es el ofrecer agua) en el nombre de Jesús. Dice que incluso estos se consideran en la cadena de fe y bendiciones futuras que comienzan con Dios mediante Cristo, continúa por medio de los apóstoles para entonces llegar a todo quien cree. (No solo para quienes respondieron directamente a los apóstoles sino a todo quien responde a su mensaje.)

7.

Jesús enfrenta el escepticismo: Narrativa #3

Mateo 11:1-12:50

Hasta ahora Mateo ha descrito casi sin interrupción el aumento del ministerio de Jesús: bautismo en el Río Jordán, la derrota de Satanás en el desierto, milagros y ministerio entre la gente, y la elección junto con la comisión de los discípulos de predicar y sanar en Su nombre.

En la tercera narrativa Mateo describe las preguntas agresivas que Jesús empieza a recibir mientras crece Su ministerio.

El capítulo 11 versículo 1 sirve de puente entre el discurso donde Jesús manda a sus Apóstoles a predicar y los nuevos encuentros que tendría con los discípulos de Juan y los fariseos. Esta narrativa trata las dudas y el escepticismo tanto de Juan como los fariseos.

El testimonio a y de Juan el Bautista

La respuesta a Juan

² Y al oír Juan en la cárcel de las obras de Cristo, mandó por medio de sus discípulos ³ a decirle: ¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro? ⁴ Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y contad a Juan lo que oís y veis: ⁵ los ciegos reciben la vista y los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncia el evangelio. ⁶ Y bienaventurado es el que no se escandaliza de mí.

Mateo menciona que Juan había estado encarcelado anteriormente, y ahora Juan manda a sus discípulos a preguntar si Jesús es el Mesías o si deben esperar la llegada de otro. Juan tiene ciertas dudas y manda a sus seguidores para cuestionar a Jesús.

Juan había predicado que cuando el Mesías llegara habría juicio, fuego y la poda de ramos muertos, etc. Hasta ahora, nada de esto había ocurrido. Al contrario, Juan mismo había sido encarcelado y no ha habido ningún juicio sobre la nación.

La respuesta de Jesús le demuestra a Juan que todo lo que está haciendo está alineado con lo que el Antiguo Testamento dice que haría el Mesías cuando llegaba (sanar, Isaías 35:6; predicar, 61:1). Juan asume que todas las cosas sucederían en un determinado tiempo, y cuando no ocurrió inmediatamente, dudó. Sin embargo, sabemos que después de la muerte del bautista, el juicio del cual había hablado llegó a la nación judía. En el año 70 d.C. el ejército romano destruyó la ciudad de Jerusalén y su

templo, y mató a la mayoría de sus habitantes. Este era un juicio terrible sobre la nación judía por haber rechazado a su Mesías pero no era, como pensaba Juan, el final del mundo. Él asumió que el juicio del pueblo judío coincidiera con el fin del tiempo cuando el Señor regresaría para juzgar a todo hombre. Estos serían dos eventos distintos.

Juan no entendía que la primera venida del Señor sería con gracia, paciencia y perdón. Este es el periodo que estamos viviendo ahora y continuaremos en él hasta que Jesús vuelva. Sin embargo, Su segunda venida llegará con juicio para el mundo entero, no solo la nación judía (Hechos 17:30-31). Esto ocurrirá en los tiempos de Dios y no debemos dudar de que así pasará.

Jesús advierte a todos que no deben tropezar a causa de Él. La palabra que usa se refiere a una trampa y la idea es de una trampa que mata a la víctima. Jesús advierte a Sus discípulos de tener cuidado y no caer en la trampa de la incredulidad en cuanto a Él, una trampa que causaría la pérdida de fe y la destrucción.

Testimonio en cuanto a Juan

⁷ Mientras ellos se marchaban, Jesús comenzó a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ⁸ Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con ropas finas? Mirad, los que usan ropas finas están en los palacios de los reyes. ⁹ Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y uno que es más que un profeta.

¹⁰ Este es de quien está escrito:

«He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, quien preparará tu camino delante de ti».

¹¹ En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. ¹² Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan por la fuerza. ¹³ Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. ¹⁴ Y si queréis aceptarlo, él es Elías, el que había de venir. ¹⁵ El que tiene oídos, que oiga. ¹⁶ Pero, ¿con qué compararé a esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, que dan voces a los otros, ¹⁷ y dicen: «Os tocamos la flauta, y no bailasteis; entonamos endechas, y no os lamentasteis». ¹⁸ Porque vino Juan que no comía ni bebía, y dicen: «Tiene un demonio». ¹⁹ Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: «Mirad, un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores». Pero la sabiduría se justifica por sus hechos.

Jesús describe a Juan el Bautista:

- Verdaderamente era un profeta (vv. 7-9)
- Él era el cumplimiento de la profecía sobre el que llegaría a preparar el camino para el Mesías (v. 10).
- Tenía más prestigio que cualquier otro profeta por su proximidad al Señor (v. 11^a).
- No era tan grande como los que están en el reino porque no poseía el Espíritu Santo como los que estaban en el reino - Hechos 2:38. (v. 11^b).

- Fue rechazado de la misma manera que Jesús. "...el reino de los cielos sufre violencia" podría referirse al sufrimiento que ambos Juan y Jesús sufrieron para poder establecer el reino.

Reproches sobre las ciudades que rechazaron a Él y a Juan

²⁰ Entonces comenzó a increpar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido. ²¹ ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza. ²² Por eso os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para vosotras. ²³ Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos? ¡Hasta el Hades descenderás! Porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, esta hubiera permanecido hasta hoy. ²⁴ Sin embargo, os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para ti.

Los discípulos querían saber cuando llegaría el juicio y Jesús les recuerda a ellos y a los incrédulos que llegará un castigo terrible. Este pasaje puede sugerir que hay grados de castigo si interpretas el término "día de juicio" como el juicio final al fin del tiempo. Sin embargo, "el día del juicio" también puede referirse al juicio sobre los judíos como nación (ej. 70 d.C. Roma destruye a Jerusalén).

La destrucción de estas otras ciudades paganas, quienes eran mucho más pecaminosas, sería menos dolorosa que el terrible asedio y sufrimiento de la nación judía en el año 70 d. C.

La invitación y promesa para aquellos quienes aceptaron el mensaje y la llegada de Jesús

²⁵ En aquel tiempo, hablando Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios e inteligentes, y las revelaste a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así fue de tu agrado. ²⁷ Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas. ³⁰ Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera.

La oración de Jesús:

- Gratitud por aquellos quienes aceptaron (vv. 25-26).
- La promesa de revelar el Padre a todo quien llega al Hijo (también una declaración de deidad) (vs. 27).
- La invitación de venir a Jesús. El yugo de la Ley, el yugo de la ignorancia, y el yugo de temor será reemplazada por el yugo de la fe y obediencia a las enseñanzas de Cristo que, aunque sean exigentes, se hacen ligeros por Su misericordia, gracia y presencia (vv. 28-30).

Jesús responde a las preguntas de Juan y sus discípulos, da un testimonio de Juan, reprende a las ciudades que lo rechazaron, y renueva Su invitación a todos de seguirlo.

Conflicto con los fariseos - Capítulo 12

El próximo capítulo detalla el conflicto constante entre Jesús y los fariseos y escribas quienes eran los maestros principales de la nación de Israel.

La popularidad de Jesús como maestro amenazaba su posición e influencia entonces determinaron desacreditar o destruirlo a pesar de Sus milagros. Esta agresión empezó con cuestionar Su conducta y enseñanza y terminó con el complot de asesinarlo.

Las acusaciones del día de reposo

Los fariseos acusan a Jesús de ignorar el día de reposo

¹ Por aquel tiempo Jesús pasó por entre los sembrados en el día de reposo; sus discípulos tuvieron hambre, y empezaron a arrancar espigas y a comer. ² Y cuando lo vieron los fariseos, le dijeron: Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. ³ Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre, ⁴ cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes consagrados, que no les era lícito comer, ni a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes? ⁵ ¿O no habéis leído en la ley, que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo y

están sin culpa? ⁶ Pues os digo que algo mayor que el templo está aquí. ⁷ Pero si hubierais sabido lo que esto significa: «Misericordia quiero y no sacrificio», no hubierais condenado a los inocentes. ⁸ Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.

La ley del día de reposo prohibía treinta y nueve tipos de trabajo en el sábado y el cosechar era uno de estos.

Jesús responde al mostrarles que la ley de Dios en cuanto a la misericordia hacia el sufrimiento y las necesidades es mayor que la ley en cuanto a ceremonias religiosas. Dios proveyó las leyes ceremoniales para el beneficio del hombre en la adoración, pero cuando estos se contraponen con la necesidad y misericordia humana, el principio mayor del amor supera las reglas requeridas de la adoración (David comiendo el pan sagrado). El Señor señala que los sacerdotes mismos trabajan en el día de reposo ya que tienen que cumplir con sus deberes sacerdotales el sábado.

Jesús les reprende por no discernir entre la forma (el templo y los sacrificios que llevaban a Cristo) y la esencia de la Ley (Cristo mismo, el dador de la Ley y la razón misma de las ceremonias).

Los fariseos acusan a Jesús por sanar en el día de reposo

⁹ Pasando de allí, entró en la sinagoga de ellos. ¹⁰ Y he aquí, había allí un hombre que tenía una mano seca. Y para poder acusarle, le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? ¹¹ Y Él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros que tenga una sola oveja, si esta se le cae en un hoyo en día de reposo, no le echa

mano y la saca? ¹² Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en el día de reposo. ¹³ Entonces dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada, sana como la otra. ¹⁴ Pero cuando los fariseos salieron, se confabularon contra Él, para ver cómo podrían destruirle.

Le tendieron una trampa al preguntarle si era lícito sanar en el día de reposo. Jesús responde con una pregunta, "¿Es lícito hacer el bien en el día de reposo?" Usa el ejemplo de salvar la vida de un animal en el día de reposo y entonces lo contrasta con el valor de la vida humana y cuán lícito es salvar vidas, aún en el día de reposo. Para hacer hincapié, en seguida sana la mano encogida del hombre. Siempre es lícito hacer el bien. Una vez más no entienden y en su ira conspiran contra Él.

El cumplimiento de profecía

¹⁵ Mas Jesús, sabiéndolo, se retiró de allí. Y muchos le siguieron, y los sanó a todos. ¹⁶ Y les advirtió que no revelaran quién era Él; ¹⁷ para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

¹⁸ Mirad, mi Siervo, a quien he escogido;
mi amado en quien se agrada mi alma;
sobre El pondré mi Espíritu,
y a las naciones proclamara justicia.

¹⁹ No contendrá, ni gritara,
ni habrá quien en las calles oiga su voz.

²⁰ No quebrara la caña cascada,
ni apagara la mecha que humea,
hasta que lleve a la victoria la justicia.

²¹ Y en su nombre pondrán las naciones su esperanza.

Mateo siempre toma el tiempo de cuidadosamente demostrar cómo cada faceta de la vida de Jesús está de acuerdo con las profecías referentes al Mesías. Aquí teje varios versículos de los pasajes del "Siervo Sufriente" del profeta Isaías (Isaías 42:1 en adelante) con otras revelaciones durante la vida de Jesús en la tierra (... "Este es mi hijo amado" Mateo 3:17) para demostrar que Su mansedumbre y su decisión de no entrar en debate con los fariseos en este momento estaban de acuerdo con lo que se había dicho de Su carácter en el Antiguo Testamento. Mateo también introduce la idea que los profetas también veían que el Mesías traería la salvación tanto a los gentiles como a la nación judía. Esto se hizo en preparación para el momento en que Jesús haría esto también.

Las acusaciones de Su asociación con Satanás

Jesús milagrosamente sana un endemoniado ciego y mudo

²² Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.

²³ Y todas las multitudes estaban asombradas, y decían: ¿Acaso no es este el Hijo de David? ²⁴ Pero cuando los fariseos lo oyeron, dijeron: Este no expulsa los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios.

La multitud comienza a percibir basado en este milagro que Jesús podría ser el Mesías. Los fariseos se contraponen al acusarlo de obrar los milagros por el poder de Satanás.

Jesús les responde

²⁵ Y conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie. ²⁶ Y si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo puede entonces mantenerse en pie su reino? ²⁷ Y si yo expulso los demonios por Beelzebú, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. ²⁸ Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. ²⁹ ¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa. ³⁰ El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama. ³¹ Por eso os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. ³² Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero. ³³ O haced bueno el árbol y bueno su fruto, o haced malo el árbol y malo su fruto; porque por el fruto se conoce el árbol. ³⁴ ¡Camada de víboras! ¿Cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. ³⁵ El hombre bueno de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo de su mal tesoro saca cosas malas. ³⁶ Y yo os digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. ³⁷ Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Versículos 25-26: Es ilógico que echaría fuera demonios por el poder de los demonios porque significaría que Satanás está luchando contra sí mismo, y si fuera así se destruiría (una casa dividida cae).

Versículos 27-30: Los judíos echaban fuera demonios diciendo que lo hacían con el poder de Dios, ¿por qué dudan de que Su poder viene de Dios? Algo anda mal con hombres que atribuyen un efecto idéntico a causas opuestas. Jesús no les deja escapar de la conclusión obvia de que si Su poder viene de Dios, lo que afirma debe ser verdad. El milagro no solo demuestra que Su poder viene de Dios sino que también Su poder es más grande que el de Satanás. La conclusión es que quienes lo acusan o quienes no están de Su lado están automáticamente en contra de Él. En cuanto a Jesús no hay un terreno neutral. Él vino a sembrar la semilla, pescar, encontrar la oveja, y los que están en contra de Él hacen lo opuesto, desparraman la semilla, los peces y las ovejas (esto siempre ha sido la obra del diablo.)

Versículos 31-37: Jesús les reprende por sus acusaciones falsas contra Él. La palabra blasfemia viene de dos palabras griegas que significan herir y hablar. El hablar mal de alguien o con la intención de herir, incluyendo de Jesús como acaban de hacer, puede ser perdonado. Pero hablar mal de o en contra del Espíritu Santo no será perdonado, jamás. Es probable que sea así porque es el Espíritu Santo quién convence al mundo del pecado y nos lleva al arrepentimiento (Juan 16:8). Si hablamos en contra de Él y lo rechazamos no hay otro poder que nos pueda llevar al arrepentimiento y el perdón que surge del arrepentimiento. Jesús les está advirtiendo a los fariseos que están casi llegando a este punto porque están blasfemando contra Él dentro de quien reside el Espíritu Santo y por el poder de quien está obrando los milagros.

El Señor comenta sobre las acusaciones en Su contra:

- Tomen su decisión basado en los hechos. Buen fruto viene de buenos árboles y viceversa. Mira mi fruto y juzguen.
- El fruto de tus labios revela lo que está en tus corazones. Al acusarme de estar del lado de Satanás después de ver mis buenas obras demuestra cuán torcidos están por dentro.
- Les hace una afirmación específica en cuanto a su confesión (ellos eligen no confesarlo sino blasfemarlos) y cómo esa confesión les juzgará en el día final (10:32 "él que me confiese...").
- Jesús da una advertencia general a todos en cuanto al uso de sus lenguas, y cómo nuestras propias palabras revelan nuestros corazones y nos juzgarán al final.

Buscando una señal

³⁸ Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de parte tuya.³⁹ Pero respondiendo Él, les dijo: Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal⁴⁰ de Jonás el profeta; ⁴⁰ porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. ⁴¹ Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y

mirad, algo más grande que Jonás está aquí. ⁴² La Reina del Sur se levantará con esta generación en el juicio y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y mirad, algo más grande que Salomón está aquí. ⁴³ Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. ⁴⁴ Entonces dice: «Volveré a mi casa de donde salí»; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada.

⁴⁵ Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.

Los fariseos atribuían Sus milagros a Satanás. Los escribas (abogados estudiosos) no estaban satisfechos con estas obras de misericordia y gracia. Querían algo espectacular (el movimiento de cuerpos celestiales) o algo extraño. Querían su propia "señal" personal.

Jesús responde que la única señal que les será dada sería la de Jonás y el gran pez. Jonás estuvo tres días y noches en el vientre del pez y salió; de la misma manera Jesús estaría en la tumba tres días y noches y saldrá. Esta sería la última y la más convincente señal que demostraría Su deidad y persona.

Él compara sus reacciones a Él con la reacción de otros a Dios y Sus siervos en el pasado:

- Nínive se arrepintió después de escuchar el mensaje de Jonás, pero ellos, después de mucha más evidencia se niegan al arrepentimiento. Cuando se juzguen, su incredulidad será contrapuesta a la de los gentiles quienes hace mucho tiempo creyeron y se arrepintieron.

También Jerusalén estaba enfrentando una destrucción tal como Nínive antes de que se arrepintiera y fue perdonada.

- La Reina del Sur viajó mil millas para escuchar a Salomón pero ellos se niegan a escucharlo cuando está entre ellos. Otro contraste que les condenará en el final.

Aquí Jesús da una ilustración que compara la generación de judíos con la cual hablaba a un endemoniado (vv. 43-45). Jesús, con Su presencia, milagros y enseñanzas está echando fuera los demonios que los tienen amenazados y controlados. A pesar de todo esto, la nación recién limpiada rechaza a Cristo y Su Espíritu y así termina peor que al principio porque después de rechazarlo estarán totalmente bajo el control de Satanás y sus demonios. Al no aceptar a Jesús como el Señor de la casa de Israel quedan vacíos y vulnerables.

A quienes buscan una señal les dice que su petición es una muestra de su falta de fe y de la destrucción que tienen pendiente. Pero también les revela qué señal deben estar buscando, siempre esperando que tomen la oferta de la esperanza de la salvación que les tiene.

Conflicto con Su familia

⁴⁶ Mientras Él aún estaba hablando a la multitud, he aquí, su madre y sus hermanos estaban afuera, deseando hablar con Él.⁴⁷ Y alguien le dijo: He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera deseando hablar contigo. ⁴⁸ Pero respondiendo Él al que se lo decía, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? ⁴⁹ Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: ¡He

aquí mi madre y mis hermanos! ⁵⁰ Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre.

Mientras está respondiendo a los escribas se le manda decir que Su madre y Sus hermanos quieren hablar con Él. Marcos 3:21 nos dice que pensaban que estaba loco y querían llevarlo a casa. Capaz la acusación de que estaba poseído por Beelzebú motivó esta acción.

Jesús no les responde en cuanto a esto sino pone en duda la esencia de su relación con Él. Ellos basaban su derecho sobre Él en su relación física, pero Él responde que Su familia verdadera está compuesta de quienes hacen la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios es que todos crean en Su Hijo.

En el conflicto con Su familia Jesús les extiende la misma invitación que ha dado a los escribas, fariseos, discípulos y multitudes: de unirse a Él mediante la fe y obediencia.

8

El uso de parábolas en la enseñanza de Jesús: Discurso #3

Mateo 13:1-52

En la narrativa anterior vimos el rechazo de Jesús y Sus enseñanzas por los líderes religiosos y la mayoría del pueblo.

En la próxima sección encontraremos al Señor usando parábolas para enseñar a las multitudes que lo siguieron. Mateo explica que Jesús lo hizo así para poder seguir instruyendo a Sus discípulos pero a la vez mantener escondidas las cosas del reino de los incrédulos que lo habían rechazado. La parábola es el formato perfecto para lograr este doble propósito.

Las parábolas

La palabra "parábola" significa poner al lado de. Significaba poner dos o más objetos el uno al lado del otro para poder compararlos. En el Nuevo Testamento, las cosas "vistas" se

ponen al lado de cosas "no vistas" para revelar una verdad. Era una buena herramienta pedagógica porque era fácil de entender aún por personas sin educación y era más probable que se recordara.

En la mayoría de los casos una parábola usa un cuento imaginario de algo que podría haber ocurrido en la realidad pero se usa figurativamente para ilustrar una verdad espiritual. Las parábolas no son fábulas o mitos porque las lecciones se encajan en cuentos que pudieron haber ocurrido (sin hadas o misticismo).

La parábola no es un recurso literario inventado por Jesús (II Samuel 12:1-7, Natán le cuenta la parábola de la oveja a David) pero Jesús toma prestado el recurso literario y le da un significado especial. En el Nuevo Testamento solo Jesús usa parábolas y estos se registran solamente en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas (Juan tiene figuras, "Yo soy la vid", pero no parábolas). Algunas de ellas se encuentran en más de un evangelio y muchas son exclusivas en uno solo (p. ej. Mateo, La perla costosa / Lucas, El buen samaritano).

Para poder extraer lecciones certeras de las parábolas hay que seguir unas reglas básicas:

1. Busque la verdad espiritual que se aplica a la situación que motivó la parábola en primera instancia:
 - a. p. ej. Jesús contó la parábola del hijo pródigo porque los fariseos estaban murmurando contra Jesús por comer con pecadores. Para interpretar la parábola correctamente se tienen que aplicar las palabras de Jesús a esa situación.

2. Evite la simplificación o complicación excesiva. No busques que cada detalle tenga un significado específico y no interpretes demasiado. Busque más bien el principio espiritual general expuesto.
 - a. Decir que la parábola del Buen samaritano enseña que hacer el bien a otros es el punto del cristianismo es una simplificación excesiva (ignora la cruz de Cristo, etc.)
 - b. Buscar que se nos indique cómo debemos operar económicamente de la parábola del amo que pagó sus obreros el mismo pago por diferentes horas de trabajo (Mateo 20:1-7) es una complicación excesiva.
3. Las parábolas ilustran una verdad (tal como los dibujos en un libro de texto ilustran el texto) pero no comprueban la verdad. No debemos formular doctrinas basadas solamente en parábolas.
 - a. Necesitamos recordar que las parábolas no son afirmaciones doctrinales. Son maneras figurativas de señalar cosas invisibles.
 - b. Es el poner una historia con cosas concretas (visibles) al lado de cosas espirituales (invisibles) para que por medio de lo visto, lo que no se ve sea más claro.
 - c. Usualmente señalan una verdad que se puede encontrar escrito en algún lugar. Por ejemplo, la parábola del Buen Samaritano ilustra amor hacia el prójimo y quién es el prójimo. En Lucas

10:27 Jesús cita escrituras del Antiguo Testamento para decirlo claramente. En este caso la parábola ilustró la idea pero no nació de ella.

4. Busque el significado o la conclusión dentro de la parábola misma o en el contexto antes de sacar tu propia conclusión.
 - a. A veces Jesús da el significado al principio o al final (El rico necio en Lucas 12:16-21). A veces pide a otro que dé el significado (el buen samaritano en Lucas 10:25-37). A veces responde a una pregunta de alguien en el grupo que escuchó la parábola. (Pedro pregunta cómo lo que entra por la boca del hombre no lo contamina). A veces deja que la gente saque sus propias conclusiones (Marcos 12:12 muestra que los líderes religiosos sacaron la conclusión correcta de la parábola de los siervos malvados que golpean y matan al hijo del amo al entender que trataba de ellos mismos).
 - b. Generalmente el significado principal se encuentra dentro de la parábola y es aplicable a la situación en que se contó la parábola.
5. Jesús y Sus parábolas son uno.
 - a. Otros maestros y moralistas pueden separarse de sus enseñanzas porque sus ilustraciones no se tratan sobre ellos mismos. No así con Jesús. Sus parábolas tratan temas de Él y Su reino. La razón por la cual las personas no entendían las

parábolas es porque no lo aceptaban como el Mesías, y por esa razón no podían comprender el significado completo de Sus parábolas.

- b. Los contó de tal manera que al rechazarlo a Él se negaron a entender las enseñanzas sobre el reino que se encontraban en las parábolas.

Parábolas sobre el reino

Mateo 13 contiene siete parábolas sobre el reino (uno implícito y seis explícitos), y una pequeña parábola sobre los discípulos al final del capítulo. Muchas de las parábolas de Jesús trataban del reino - su naturaleza, su venida, su valor, etc.

Las interpretaciones de estas han variado a través de los años dependiendo de las posiciones teológicas creídas. Un punto de vista extremo indica que el reino vendrá de repente y catastróficamente en el futuro. Esta posición interpreta todas las parábolas que tratan el reino desde esta perspectiva (i.e. la levadura que de repente fermenta la harina es una ilustración de que el reino vendrá de repente). El otro extremo dice que el reino se ha establecido y realizado completamente aquí ahora y que solo estamos añadiendo a él con el paso del tiempo (i.e. la fermentación de la levadura se interpreta como el crecimiento constante del reino).

Una interpretación moderada, y en mi opinión más bíblica dice que el reino ha sido establecido por Cristo aquí en la tierra pero se llevará a su cumplimiento (resurrección y glorificación) cuando Él vuelva (ej. Cristo es la levadura, la obra de los santos es el crecimiento, y el resultado final es Su retorno). Las

parábolas del reino demuestran el comportamiento de quienes viven y se desarrollan dentro del reino hasta que vuelva el Rey.

Parábolas en Mateo 13

En Mateo 13 vemos siete parábolas del reino y una explicación de por qué usa parábolas junto con ejemplos de la mayoría de los recursos en cuanto a las parábolas mencionadas en este capítulo.

Jesús cuenta la parábola del sembrador y la semilla como respuesta al ser rechazado por los líderes y el pueblo

¹ Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del mar. ² Y se congregaron junto a Él grandes multitudes, por lo que subió a una barca y se sentó; y toda la multitud estaba de pie en la playa.

³ Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar; ⁴ y al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. ⁵ Otra parte cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó porque no tenía profundidad de tierra; ⁶ pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. ⁷ Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron. ⁸ Y otra parte cayó en tierra buena y dio fruto, algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta. ⁹ El que tiene oídos, que oiga.

La explicación de por qué ahora usará parábolas

¹⁰ Y acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas? ¹¹ Y respondiendo Él, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. ¹² Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ¹³ Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴ Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice:

«Al oír oiréis, y no entenderéis;
y viendo veréis, y no percibiréis;

¹⁵ porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible

y con dificultad oyen con sus oídos;

y sus ojos han cerrado,

no sea que vean con los ojos,

y oigan con los oídos,

y entiendan con el corazón,

y se conviertan,

y yo los sane».

¹⁶ Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen. ¹⁷ Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

Usa las parábolas para enseñar a los discípulos y para distinguir entre los creyentes y los no creyentes. Tanto el uso de y la razón por las parábolas fueron profetizados.

Ejemplo de cómo explica una parábola a los discípulos (también nos da el comentario correcto sobre la parábola dentro del texto)

¹⁸ Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.

¹⁹ A todo el que oye la palabra del reino y no la entiende, el maligno viene y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es aquel en quien se sembró la semilla junto al camino. ²⁰ Y aquel en quien se sembró la semilla en pedregales, este es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo; ²¹ pero no tiene raíz profunda en sí mismo, sino que solo es temporal, y cuando por causa de la palabra viene la aflicción o la persecución, enseguida tropieza y cae. ²² Y aquel en quien se sembró la semilla entre espinos, este es el que oye la palabra, mas las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto. ²³ Pero aquel en quien se sembró la semilla en tierra buena, este es el que oye la palabra y la entiende, este sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta.

La parábolas del reino restantes se dividen en dos grupos de tres separados por dos afirmaciones y seguido por un resumen:

Parábolas

El trigo y la cizaña

²⁴ Jesús les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos puede compararse a un hombre que sembró

buena semilla en su campo. ²⁵ Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. ²⁶ Cuando el trigo brotó y produjo grano, entonces apareció también la cizaña. ²⁷ Y los siervos del dueño fueron y le dijeron: «Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?». ²⁸ Él les dijo: «Un enemigo ha hecho esto». Y los siervos le dijeron: «¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos?». ²⁹ Pero él dijo: «No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis el trigo junto con ella. ³⁰ Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: “Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero el trigo recogedlo en mi granero”».

Parábola del grano de mostaza

³¹ Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo, ³² y que de todas las semillas es la más pequeña; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.

Parábola de la levadura

³³ Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó fermentado.

Una afirmación parentética que el uso de las parábolas es de acuerdo con las profecías

³⁴ Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes, y nada les hablaba sin parábola, ³⁵ para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta, cuando dijo: Abriré mi boca en parábolas; hablare de cosas ocultas desde la fundación del mundo.

Explicación de la parábola del trigo y la cizaña en respuesta a la pregunta de los discípulos

³⁶ Entonces dejó a la multitud y entró en la casa. Y se le acercaron sus discípulos, diciendo: Explicanos la parábola de la cizaña del campo. ³⁷ Y respondiendo Él, dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre, ³⁸ y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno; ³⁹ y el enemigo que la sembró es el diablo, y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. ⁴⁰ Por tanto, así como la cizaña se recoge y se quema en el fuego, de la misma manera será en el fin del mundo. ⁴¹ El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que son piedra de tropiezo y a los que hacen iniquidad; ⁴² y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes. ⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

Parábolas

Tesoro

⁴⁴ El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

Paz

⁴⁵ El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, ⁴⁶ y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

Red barredera

⁴⁷ El reino de los cielos también es semejante a una red barredera que se echó en el mar, y recogió peces de toda clase; ⁴⁸ y cuando se llenó, la sacaron a la playa; y se sentaron y recogieron los peces buenos en canastas, pero echaron fuera los malos. ⁴⁹ Así será en el fin del mundo; los ángeles saldrán, y sacarán a los malos de entre los justos, ⁵⁰ y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Resumen

⁵¹ ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos le dijeron: Sí. ⁵² Y Él les dijo: Por eso todo escriba que se ha convertido en un discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

Les pregunta si entienden las parábolas y dicen que sí las entienden. Él responde con otra parábola, esta vez los compara con un jefe de familia (cuyo responsabilidad era proveer para las necesidades del hogar).

Al proveer lo que les ha sido dado y enseñado y lo que verán y aprenderán, ellos eran los proveedores de la casa (el reino). Algunas eran verdades antiguas, cosas conocidas y aceptadas (la Ley y los profetas). Algunas eran verdades nuevas que habían aprendido de Jesús quien enseñaba mediante parábolas (el evangelio, la muerte, sepultura y resurrección). Si han aprendido y entendido lo que Él les ha enseñado verán cómo se conecta lo antiguo con lo nuevo (el antiguo señala lo nuevo, lo nuevo cumple lo antiguo) y así podrán alimentar y enseñar a aquellos que están en el reino y a quienes están buscando el reino.

Tarea

He aquí un proyecto personal si quieres un desafío en el estudio bíblico.

1. Elija dos parábolas de esta sección.
2. Conteste las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cuál es la verdad principal?
 - b. ¿Qué significaba para los discípulos?
 - c. ¿Qué significa para nosotros hoy día?

9.

Ministerio a las masas, ministerio a los pocos: Narrativa #4

Mateo 13:53-17:27

Los capítulos 13 al 17 contienen la cuarta narrativa y la última información acerca del ministerio de Jesús en la región del norte del país cerca del lugar de Su nacimiento y donde vivió como adulto. Después de esto subirá a Jerusalén y sus alrededores. Esto ocurre en el segundo año de Su ministerio.

También seremos testigos del último de Sus grandes milagros registrados por Mateo. Habrá algunos más pero la última señal milagrosa de Su divinidad sería aquí entre la gente de Su pueblo (alimentación de cinco mil y cuatro mil) y especialmente para Sus discípulos elegidos (caminar sobre el agua, sanar y echar fuera a demonios, la transfiguración, pagar impuestos con moneda encontrada en la boca de un pez). Incluso la sanación de la hija de una mujer gentil como un acto de compasión y señal de

cosas venideras cuando el evangelio será llevado a todo pueblo, no solo a los judíos.

Después de Su ministerio en Galilea descrita en esta sección, Jesús irá al sur hacia Jerusalén para terminar Su ministerio allí:

- Enseñanza y más confrontaciones con los fariseos.
- La entrada triunfante a Jerusalén.
- Juicio de Jerusalén y una profecía.
- Sufrimiento, muerte y resurrección.

Mientras está en un lugar más seguro y conocido Jesús establece Su identidad para Sus discípulos. Además de esto, los prepara para el rechazo que sufrirá a manos de los líderes y el pueblo cuando bajan a Jerusalén.

Rechazo

⁵³ Y sucedió que cuando Jesús terminó estas parábolas, se fue de allí. ⁵⁴ Y llegando a su pueblo, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que se maravillaban y decían: ¿Dónde obtuvo este esta sabiduría y estos poderes milagrosos? ⁵⁵ ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? ⁵⁶ ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿Dónde, pues, obtuvo este todas estas cosas? ⁵⁷ Y se escandalizaban a causa de Él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. ⁵⁸ Y no hizo muchos milagros allí a causa de la incredulidad de

ellos.

¹ Por aquel tiempo, Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús,² y dijo a sus sirvientes: Este es Juan el Bautista. Él ha resucitado de entre los muertos, y por eso es que poderes milagrosos actúan en él. ³ Porque Herodes había prendido a Juan, lo había atado y puesto en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe; ⁴ porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. ⁵ Y aunque Herodes quería matarlo, tenía miedo al pueblo, porque consideraban a Juan como un profeta. ⁶ Pero cuando llegó el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó ante ellos y agradó a Herodes. ⁷ Por lo cual le prometió con juramento darle lo que ella pidiera. ⁸ Ella, instigada por su madre, dijo: Dame aquí, en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista. ⁹ Y aunque el rey se entristeció, a causa de sus juramentos y de sus invitados, ordenó que se la dieran; ¹⁰ y mandó decapitar a Juan en la cárcel.¹¹ Y trajeron su cabeza en una bandeja y se la dieron a la muchacha, y ella se la llevó a su madre. ¹² Los discípulos de Juan llegaron y recogieron el cuerpo y lo sepultaron; y fueron y se lo comunicaron a Jesús.

El rechazo de Jesús en la ciudad donde se crío, Nazaret, y el asesinato de Juan el Bautista por Herodes ya a nivel nacional muestran Su rechazo definitivo por el pueblo. Quienes lo conocían mejor que nadie y habían sido testigos de no solo Sus enseñanzas y milagros sino también de Su vida pura ahora lo rechazan por completo. Herodes, quien sabía que Juan el Bautista era muy popular entre la gente sabía de la conexión con el Señor y lo asesinó igual así mandando una señal clara a Jesús de su desprecio e intenciones malvadas.

Sin embargo, aún con el evidente rechazo delante de Él, Jesús continúa sirviendo a la gente y preparando a Sus discípulos.

El ministerio a las masas

En esta sección Mateo escribe sobre el cuidado compasivo que tuvo Jesús con la gente. No registra ninguna parábola o sermón en este momento, solo el ministerio benevolente de Jesús para con quienes se le acercaron por ayuda y sanación.

Alimentación de los cinco mil quienes lo habían seguido al desierto cuando había salido a orar después de la muerte de Juan el Bautista

¹³ Al oír esto, Jesús se retiró de allí en una barca, solo, a un lugar desierto; y cuando las multitudes lo supieron, le siguieron a pie desde las ciudades. ¹⁴ Y al desembarcar, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos. ¹⁵ Al atardecer se le acercaron los discípulos, diciendo: El lugar está desierto y la hora es ya avanzada; despide, pues, a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren alimentos. ¹⁶ Pero Jesús les dijo: No hay necesidad de que se vayan; dadles vosotros de comer. ¹⁷ Entonces ellos le dijeron: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces. ¹⁸ Él les dijo: Traédmelos acá.

¹⁹ Y ordenando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo los alimentos, y partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud. ²⁰ Y comieron todos y se saciaron. Y recogieron lo que sobró de los pedazos:

doce cestas llenas. ²¹ Y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Sanación de los enfermos al tocar Su manto

³⁴ Terminada la travesía, bajaron a tierra en Genesaret.

³⁵ Y cuando los hombres de aquel lugar reconocieron a Jesús, enviaron a decirlo por toda aquella comarca de alrededor y le trajeron todos los que tenían algún mal.

³⁶ Y le rogaban que les dejara tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Sanación de la hija de la cananea quien llegó a Él suplicando Su ayuda. Jesús le recuerda que Su misión principal es con los judíos, pero ella apela a Su misericordia e inmediatamente la atiende.

²¹ Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón.²² Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada.²³ Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros. ²⁴ Y respondiendo Él, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ²⁵ Pero acercándose ella, se postró ante Él, diciendo: ¡Señor, socórreme! ²⁶ Y Él respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos. ²⁷ Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.²⁸

Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Sanación de ciegos, cojos, mudos y otros quienes fueron llevados a Él por otros

²⁹Y pasando Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea, y subiendo al monte, se sentó allí. ³⁰Y vinieron a Él grandes multitudes trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros enfermos y los pusieron a sus pies y Él los sanó; ³¹de modo que la muchedumbre se maravilló al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban restaurados, los cojos caminaban y los ciegos veían; y glorificaron al Dios de Israel.

Alimentación de otro grupo que lo había seguido por Sus enseñanzas y sanaciones.

³²Entonces Jesús, llamando junto a sí a sus discípulos, les dijo: Tengo compasión de la multitud, porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos sin comer, no sea que desfallezcan en el camino. ³³Y los discípulos le dijeron: ¿Dónde conseguiríamos nosotros en el desierto tantos panes para saciar a una multitud tan grande? ³⁴Jesús entonces les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: Siete, y unos pocos pececillos. ³⁵Y Él mandó a la multitud que se recostara en el suelo; ³⁶y tomó los siete panes y los peces; y después de dar gracias, los partió y empezó a darlos a los discípulos, y

los discípulos a las multitudes. ³⁷ Y comieron todos y se saciaron; y recogieron de lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas. ³⁸ Los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. ³⁹ Y después de despedir a la muchedumbre, subió a la barca y fue a la región de Magadán.

Sanación de un niño epiléptico a petición desesperada de un padre

¹⁴ Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre, que arrodillándose delante de Él, dijo: ¹⁵ Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es epiléptico y sufre terriblemente, porque muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua. ¹⁶ Y lo traje a tus discípulos y ellos no pudieron curarlo. ¹⁷ Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo acá. ¹⁸ Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho quedó curado desde aquel momento.

¹⁹ Entonces los discípulos, llegándose a Jesús en privado, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo? ²⁰ Y Él les dijo: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: «Pásate de aquí allá», y se pasará; y nada os será imposible. ²¹ Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno.

Muchos de ellos lo rechazaron, pero Jesús continuó demostrando Su naturaleza divina mediante sanaciones milagrosas en servicio compasivo a la gente que necesitaba ayuda.

La respuesta a Sus acusadores

Su rechazo fue liderado por los fariseos y sacerdotes (saduceos) quienes, a pesar de haber visto los milagros y escuchado las enseñanzas, se negaron a aceptar la conclusión a la cual estas señalaban. En lugar de creer, querían desacreditar y destruir a Jesús para proteger su propia posición y encubrir su propia pecaminosidad. No enseñaban con autoridad y distorsionaban las Escrituras para su propia ventaja. No ayudaban a la gente ni proveían por ella, simplemente la manipulaban.

Acusaciones de haber transgredido la "Tradición"

¹ Entonces se acercaron a Jesús algunos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo: ² ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos cuando comen pan. ³ Y respondiendo Él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios a causa de vuestra tradición? ⁴ Porque Dios dijo: «Honra a tu padre y a tu madre», y: «Quien hable mal de su padre o de su madre, que muera». ⁵ Pero vosotros decís: «Cualquiera que diga a su padre o a su madre: "Es ofrenda a Dios todo lo mío con que pudieras ser ayudado", ⁶ no necesitará más honrar a su padre o a su madre». Y así invalidasteis la palabra de Dios por causa de vuestra tradición. ⁷ ¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de vosotros cuando dijo: ⁸ «Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí. ⁹ Mas en vano me rinden culto, enseñando como doctrinas preceptos de hombres».

¹⁰ Y llamando junto a sí a la multitud, les dijo: Oíd y entended: ¹¹ no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre. ¹² Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se escandalizaron cuando oyeron tus palabras? ¹³ Pero Él contestó y dijo: Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado, será desarraigada. ¹⁴ Dejadlos; son ciegos guías de ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo. ¹⁵ Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos la parábola. ¹⁶ Y Él dijo: ¿También vosotros estáis aún faltos de entendimiento? ¹⁷ ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al estómago y luego se elimina? ¹⁸ Pero lo que sale de la boca proviene del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. ¹⁹ Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y calumnias. ²⁰ Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

Los fariseos de Jerusalén (con más autoridad que escribas locales) acusan a Jesús de violar la tradición de lavarse las manos antes de comer. La tradición, o "halacha" era el conjunto de normas (631) establecidas como una cerca alrededor de la Ley por los rabíes para asegurar que no rompieran la Ley sin querer. Incluía todo tipo de ritos, procedimientos y reglas que fueron concebidas e impuestas por los líderes religiosos sin ninguna autoridad de las Escrituras mismas. Su pensar era "es mejor prevenir que lamentar."

Por ejemplo, los judíos se lavaban las manos de acuerdo con un rito complejo para asegurar de que no fueran contaminados por algo que un gentil haya tocado antes que ellos. La Ley requería

que no se mezclaran ni en matrimonio ni adoración con los gentiles. No había ninguna ley, sin embargo, sobre lavar las manos, solo tradición y pensamiento humano. Eventualmente, estas reglas se volvieron tan o más importante que la Ley misma.

Jesús echa a un lado su acusación al enfrentarlos con cómo su tradición violaba la misma Ley que estaban tratando de seguir.

³Y respondiendo Él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios a causa de vuestra tradición? ⁴Porque Dios dijo: «Honra a tu padre y a tu madre», y: «Quien hable mal de su padre o de su madre, que muera». ⁵Pero vosotros decís: «Cualquiera que diga a su padre o a su madre: “Es ofrenda a Dios todo lo mío con que pudieras ser ayudado”,

- Mateo 15:3-5

Sus tradiciones les permitían evitar el cuidado de sus padres al declarar que su dinero estaba consagrado a Dios y el templo así anulando el cuarto mandamiento. Jesús les acusa de romper la Ley al esconderse detrás de sus tradiciones para encubrir su avaricia.

A fin de cuentas Jesús responde a su acusación anterior explicándoles que el hombre se contamina (es hecho impuro) no por lo que entra (comida, etc.) sino por lo que sale de él (mentira, adulterio, avaricia), y así implica que los fariseos son impuros y contaminados por lo que salía de ellos.

Los fariseos piden una señal

¹ Entonces los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús, y para ponerle a prueba le pidieron que les mostrara una señal del cielo. ² Pero respondiendo Él, les dijo: Al caer la tarde decís: «Hará buen tiempo, porque el cielo está rojizo». ³ Y por la mañana: «Hoy habrá tempestad, porque el cielo está rojizo y amenazador». ¿Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no podéis discernir las señales de los tiempos? ⁴ Una generación perversa y adúltera busca señal, y no se le dará señal, sino la señal de Jonás. Y dejándolos, se fue.

⁵ Los discípulos, al pasar al otro lado, se habían olvidado de tomar panes. ⁶ Y Jesús les dijo: Estad atentos y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos. ⁷ Y ellos discutían entre sí, diciendo: Lo dice porque no tomamos panes. ⁸ Pero Jesús, dándose cuenta, dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué discutís entre vosotros que no tenéis pan? ⁹ ¿Todavía no entendéis ni recordáis los cinco panes para los cinco mil, y cuántas cestas recogisteis? ¹⁰ ¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis? ¹¹ ¿Cómo es que no entendéis que no os hablé de los panes? Pero guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos. ¹² Entonces entendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura de los panes, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

Otra vez, tal como en el capítulo 12, piden una demostración de Su poder como una señal especial para ellos y Jesús responde de la misma manera. Esta petición revela la maldad e incredulidad en sus corazones. No era una petición sincera que los llevaría a tener fe (p. ej. Tomás pidió una señal con un corazón sincero y lo

recibió. Jesús conocía los corazones de estos hombres y su insinceridad). Les dice que deben buscar la señal de Jonás, la señal que apunta hacia Su resurrección.

El ministerio a los apóstoles

Milagro: Caminar sobre el agua

²² Enseguida hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a la multitud.²³ Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo. ²⁴ Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario. ²⁵ Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. ²⁶ Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar. ²⁷ Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo, soy yo; no temáis.

²⁸ Respondiéndole Pedro, dijo: Señor, si eres tú, mándame que vaya a ti sobre las aguas. ²⁹ Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. ³⁰ Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame! ³¹ Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? ³² Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó. ³³ Entonces los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: En verdad eres Hijo de Dios.

Jesús ve que están luchando en la tormenta y se acerca a ellos caminando sobre el agua. Pedro deja la barca y camina sobre el agua también. Esta experiencia le enseña una lección importante sobre la fe. Observe que en el versículo 33 todos los apóstoles confiesan que Él es el Hijo de Dios. Jesús obró estos grandes milagros personales para fortalecer la fe de Sus apóstoles.

Milagro: La transfiguración

¹ Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; ² y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. ³ Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. ⁴ Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si quieres, haré aquí tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. ⁵ Mientras estaba aún hablando, he aquí, una nube luminosa los cubrió; y una voz salió de la nube, diciendo: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; a Él oíd. ⁶ Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron sobre sus rostros y tuvieron gran temor. ⁷ Entonces se les acercó Jesús, y tocándolos, dijo: Levantaos y no temáis. ⁸ Y cuando alzaron sus ojos no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

Pedro, Jacobo y Juan son testigos del resplandor visual de la naturaleza divina de Jesús y Su habilidad de comunicarse más allá del tiempo con Elías y Moisés (representaban a los profetas y la Ley). Lucas nos dice que hablaron de Su crucifixión. La voz del cielo confirma el papel de Jesús como él que cumple con toda la profecía y la Ley. La instrucción de "...a Él oíd" es de escuchar a Jesús como la última palabra de profecía y Ley.

Milagro: moneda en el pez

²⁴ Cuando llegaron a Capernaúm, se acercaron a Pedro los que cobraban el impuesto de dos dracmas y dijeron: ¿No paga vuestro maestro las dos dracmas? ²⁵ Él dijo: Sí. Y cuando él llegó a casa, Jesús se le anticipó, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes cobran tributos o impuestos los reyes de la tierra, de sus hijos o de los extraños? ²⁶ Y cuando respondió: De los extraños, Jesús le dijo: Entonces los hijos están exentos. ²⁷ Sin embargo, para que no los escandalicemos, ve al mar, echa el anzuelo, y toma el primer pez que salga; y cuando le abras la boca hallarás un estáter; tómalo y dáselo por ti y por mí.

A Pedro le preguntan si él paga el impuesto del templo. Jesús le dice que vaya a pescar y que sacará de la boca de un pez una moneda con la cual puede pagar el impuesto del templo para ambos. La idea es que era ridículo que Jesús, el Hijo de Dios, pagara el impuesto de Su propio templo, pero para evitar ofender a los que todavía eran débiles en la fe mandó a Pedro que lo pagara. Sin embargo, la manera en que sucedió afirmó una vez más a Pedro la identidad de Jesús. Quienes no creían vieron simplemente un rabí joven pagando su cuota, para quienes confesaban a Jesús, se obró otro milagro más delante de sus ojos.

Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

- Mateo 13:12

A quien se le da más no tiene que perder lo que tiene. A quien tenga fe, se le dará más revelación; a quien no tiene fe, se le quitará lo poco que posee, perderá bienes, vida, etc.

Enseñanzas

Jesús ministraba a los apóstoles mediante los milagros para fortalecer su fe y proveerles con experiencias que podrían usar para traer a otras personas a la fe. También les continuó ministrando mediante la enseñanza.

La lección sobre lo que contamina

¹⁵ Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos la parábola.

¹⁶ Y Él dijo: ¿También vosotros estáis aún faltos de entendimiento? ¹⁷ ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al estómago y luego se elimina? ¹⁸ Pero lo que sale de la boca proviene del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. ¹⁹ Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y calumnias. ²⁰ Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

Advertencia sobre las enseñanzas de los fariseos

¹ Entonces los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús, y para ponerle a prueba le pidieron que les mostrara una señal del cielo. ² Pero respondiendo Él, les dijo: Al caer la tarde decís: «Hará buen tiempo, porque el cielo está rojizo». ³ Y por la mañana: «Hoy

habrá tempestad, porque el cielo está rojizo y amenazador». ¿Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no podéis discernir las señales de los tiempos?

⁴ Una generación perversa y adúltera busca señal, y no se le dará señal, sino la señal de Jonás. Y dejándolos, se fue.

⁵ Los discípulos, al pasar al otro lado, se habían olvidado de tomar panes. ⁶ Y Jesús les dijo: Estad atentos y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos. ⁷ Y ellos discutían entre sí, diciendo: Lo dice porque no tomamos panes. ⁸ Pero Jesús, dándose cuenta, dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué discutís entre vosotros que no tenéis pan? ⁹ ¿Todavía no entendéis ni recordáis los cinco panes para los cinco mil, y cuántas cestas recogisteis? ¹⁰ ¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis?

¹¹ ¿Cómo es que no entendéis que no os hablé de los panes? Pero guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos. ¹² Entonces entendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura de los panes, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

Jesús advierte a Sus discípulos de las enseñanzas y conspiraciones de los fariseos quienes serán sus oponentes principales en el futuro cuando estén estableciendo la iglesia.

Jesús responde a la confesión de Pedro

¹³ Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? ¹⁴ Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o uno de los profetas. ¹⁵ Él les dijo: Y vosotros,

¿quién decís que soy yo? ¹⁶ Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. ¹⁷ Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. ¹⁹ Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos.

Los milagros y las enseñanzas a través de un periodo de dos años han edificado la fe estos hombres cuando Pedro, hablando antes que los otros, hace una declaración completa de lo que las parábolas y los milagros habían señalado desde el principio: ¡Jesús es el Mesías divino!

Ahora Jesús les enseña más allá de su confesión:

1. Sin la revelación del Hijo en Sus enseñanzas y milagros Pedro no habría podido saber esto. Carne y sangre no pueden revelar a Dios. Esta es la razón por la cual el evangelio es el poder de Dios para salvar al hombre, ¡porque revela a Cristo!
2. Simón (el anciano) es realmente bendecido por su confesión. Ha visto con sus propios ojos Él que traerá la salvación a Israel.
3. Pedro (el nuevo hombre, hombre de piedra) será más fuerte por esto.

4. Esta revelación será la base del establecimiento de los "llamados fuera", la iglesia. Si Jesús hubiese querido decir que construiría Su iglesia sobre Pedro, habría dicho, "...sobre ti, construiré...". La palabra sobre la cual se basa esta iglesia indestructible es la realidad que Jesús es el Mesías divino, y no solo el reconocimiento de dicha realidad.
5. A los primeros que creyeron y confesaron, Jesús empieza a mostrarles el ministerio que tendrán. La llave al reino es la habilidad de abrir las puertas del reino de los cielos con el mensaje de evangelio que predicaban, y el Espíritu Santo quien les dio el poder de confirmar sus palabras con un testimonio poderoso. La idea de las llaves viene de Isaías y el rey David: la llave al trono = autoridad.

El atar y soltar es la autoridad de hablar de parte de Dios a los hombres en la tierra y también las escrituras inspiradas que definen la estructura y funcionamiento de la iglesia. También el poder de perdonar o no perdonar pecados (atar y soltar) pertenecía a quienes proclamaban la manera de Dios de recibir el perdón de los pecados. No inventaron las enseñanzas sino lo que ellos instruyeron venía del cielo y así confirmaba sus enseñanzas.

Hay muchas variaciones de interpretaciones de este versículo pero en resumen y por el contexto que siguió las vidas de los apóstoles, estos puntos explican bien el significado de la promesa de Jesús.

La profecía acerca de la crucifixión

²¹ Desde entonces Jesucristo comenzó a declarar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. ²² Y tomándole aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá ²³ Pero volviéndose Él, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. ²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. ²⁵ Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ²⁶ Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ²⁷ Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta. ²⁸ En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino.

⁹ Mientras descendían del monte, Jesús les ordenó, diciendo: No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos.

¹⁰ Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?

¹¹ Y respondiendo Él, dijo: Elías ciertamente viene, y restaurará todas las cosas; ¹² pero yo os digo que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que le hicieron todo

lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos. ¹³ Entonces los discípulos entendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

²² Mientras andaban juntos por Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres. ²³ Y le matarán, y al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron mucho.

Esta revelación trascendente mediante las enseñanzas y milagros fue templada con la revelación de que el Mesías, aunque era divino, sufriría una muerte innoble y en completo rechazo.

Esto era para enseñarles varias lecciones:

1. Vendría una gloriosa resurrección, no solo sufrimiento (16:21).
2. El costo del discipulado era muy alto; piénselo bien antes de comprometerte (16:24-26).
3. Esto era de acuerdo con los profetas (17:10)

Con esta combinación de fe en Él como el Mesías divino y el conocimiento de Su muerte inminente, están listos para salir de casa con rumbo a Jerusalén por última vez para enfrentar los líderes incrédulos y la cruz.

10.

Relaciones en el Reino: Discurso #4

Mateo 18:1-35

La enseñanza de Jesús en Mateo sobre el Reino

1. El reino venía. (Mateo 4:17)
2. El tipo de personas en el reino. (Mateo 5:3-20, pobres en espíritu, mansos, etc.)
3. Quien es el rey del reino. (Mateo 6:10, Venga tu reino...)
4. La importancia del reino. (Mateo 6:33, busquen primero...)
5. Quien entrará en el reino. (Mateo 7:21, quienes obedecen...)
6. Cuan grandes son los que están en el reino. (Mateo 11:11, mayores que Juan...)

7. No todos responden al reino. (Mateo 13:1-23, el sembrador y la semilla.)
8. Dios castigará a quienes no están en el reino. (Mateo 13:24-30, la cizaña y el trigo; Mateo 13:47-48, la red barreadera y los peces)
9. El reino crece misteriosamente (Mateo 13:31-32, grano de la mostaza; Mateo 13:33, la levadura)
10. El reino es la posesión más preciosa. (Mateo 13:44, tesoro; Mateo 13:45-46, perla)

Relaciones dentro del reino

Hasta ahora Jesús ha hablado del reino de manera general y ha mencionado la respuesta que las personas deben tener cuando aprenden del reino. Sin embargo, en el capítulo 18 empieza a describir la naturaleza y la calidad de las relaciones que quienes están en el reino deben tener entre ellos mismos.

Premisa básica: Cuiden de las almas el uno del otro

El carácter de las personas dentro del reino

¹ En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es, entonces, el mayor en el reino de los cielos? ² Y Él, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos, ³ y dijo: En verdad os digo que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. ⁴ Así pues, cualquiera que se humille

como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.⁵ Y el que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe.

En el sermón del monte, Jesús dice que quienes están en el reino son mansos, pobres en espíritu y dependientes de Dios, todas cualidades que se encuentran en los niños. El hecho de que los discípulos preguntan, "¿Quién es el mayor?" sugiere que había problemas de arrogancia y conflicto entre los apóstoles.

Jesús apunta hacia el objetivo de su conversación: una transformación del orgullo y conflicto hacia una confianza fácil y la mansedumbre de un niño. No una dependencia en logros, poder o grandeza sino la confianza inocente en Dios. Uno que realmente es grande en el reino no busca la gloria para sí mismo sino para Dios. Entre más vacío uno está de sí mismo, más puede Dios llenar esa persona con Su grandeza, sabiduría, amor y poder.

Los más grandes son aquellos que no están conscientes de su grandeza. No solo son los más grandes en el reino como niños, pero también deben buscar tratar con respeto a otros en el reino, quienes también son mansos y vulnerables, como Jesús quisiera que lo hagan. Quienes pertenecen al reino no manipulan y desprecian a otros (una tentación fácil tratar así a quienes son como niños).

Advertencias sobre las ofensas

⁶ Pero al que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y que se ahogara en lo profundo del mar.

⁷ ¡Ay del mundo por sus piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! ⁸ Y si tu mano o tu pie te es ocasión de pecar, córtatelo y échalo de ti; te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno. ⁹ Y si tu ojo te es ocasión de pecar, arráncatelo y échalo de ti. Te es mejor entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno de fuego.

¹⁰ Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeñitos, porque os digo que sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. ¹¹ Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.

Jesús advierte a cualquiera que causaría que un niño en el reino ya sea un niño actual o uno que se ha hecho como niño, no creyese en Él (v.6). Con esta advertencia severa, Él demuestra cuán preciosos son los niños y cuán importantes deben ser para nosotros en cuanto al evangelismo.

Este pasaje también sugiere que los muy jóvenes pueden creer, y todo lo que hacemos mientras son pequeños puede contribuir o destruir su capacidad innata de creer y confiar en Dios, y que un creyente que se ha hecho como niño quiere tener. Jesús reconoce los varios peligros en el mundo pero específicamente destaca a quienes serían la causa directa de que uno tropezara (la palabra "tropezar" se refiere a una trampa en que clava y mata el animal que toca el cebo). También sería una advertencia contra debilidades o pecados personales que podrían causar que uno mismo tropezara. Jesús dice que se tiene que sacar estas cosas a todo costo.

El Señor refuerza la idea de que son los más pequeños en el reino (los niños y los que son como niños) los que realmente son preciosos porque hasta los ángeles poderosos quienes contemplan el rostro de Dios sirven a estos pequeños. Esto reitera su valor a los ojos de Dios y destaca el cuidado que se debe ejercer cuando tratamos a quienes moran en el reino.

Parábola

¹¹ Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.

¹² ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se ha descarriado, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, y va en busca de la descarriada? ¹³ Y si sucede que la halla, en verdad os digo que se regocija más por esta que por las noventa y nueve que no se han descarriado. ¹⁴ Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeñitos.

Jesús está respondiendo a la pregunta, "¿quién es el mayor?" y dice que el más pequeño, el más humilde y los que son menos en realidad, son los mayores. Esta respuesta les instruye de varias maneras:

1. La dirección de su desarrollo si quieren llegar a ser los mayores en el reino (los más pequeños son los mayores).
2. El cuidado que deben ejercer para no destruir a estos.

3. El valor que ellos tienen delante de Dios. Los ángeles les sirven y hay gozo en los cielos cuando uno que ha estado perdido se encuentra.

Este último punto acomoda a la parábola de la oveja perdida. Es una parábola que demuestra el gozo del Padre cuando uno de estos "pequeñitos" que estaba perdido (porque tropezó por culpa de otro) se encuentra. Mateo usa este pasaje como un puente hacia la próxima sección práctica sobre el manejo del conflicto en el reino cuando ocurren las ofensas.

Manejando el conflicto: La confrontación directa

Existen varias maneras en que individuos manejan el conflicto personal. Algunos planifican su venganza y otros torturan con el silencio. Los ofendidos responden a las ofensas personales o insultos con enojo, chisme e incluso calumnia. En esta sección Jesús provee un guion para cómo se deben resolver los conflictos en el reino.

Procedimiento

¹⁵ Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano. ¹⁶ Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o a dos más, para que toda palabra sea confirmada por boca de dos o tres testigos. ¹⁷ Y si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el recaudador de impuestos. ¹⁸ En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

19 Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

La resolución debe empezar con una confrontación directa y personal del tema con la persona involucrada (v. 15). Observe que el objetivo es ganar al hermano no el argumento; alcanzar al que te ha ofendido, no comprobar que tienes la razón.

Cuando pecan contra nosotros buscamos validación y consuelo, pero Jesús dice que primero debemos hacer un esfuerzo para renovar la comunión con quien nos ha ofendido. Por supuesto, debe haber un pecado verdadero contra nosotros y no solo algo que nos molesta o una diferencia de opinión. La ofensa debe ser verdaderamente un pecado y uno que directamente amenaza con destruir la bondad de la comunión en la asamblea. Reprender significa convencer o mostrar a la persona que ofendió lo mal que era su acción.

Si la confrontación directa no resulta en una respuesta hay que asegurar que la ofensa se reconoce y dos o más hermanos son testigos de tal. Esto se hace para asegurar al hermano que esto no es una venganza personal sino un esfuerzo para manejar un mal cometido que fue visto por otros (vs. 16)

Si esto no resulta, lleva el asunto delante de la iglesia. A esta altura no hay un ejemplo ni enseñanza ni inferencia en cuanto a cómo la iglesia debe tratar a esta persona. Seguramente el seguir exhortándolo y animándolo a arrepentirse de manera colectiva sería lo correcto (vs. 17a).

Si esto no resulta en una respuesta apropiada, la persona debe ser ex comunicada (ya no se considera un miembro fiel de esa asamblea, vs. 17b). Los gentiles y recaudadores de impuestos no se consideraban parte de la asamblea de Jesús, y estaban fuera de Sus promesas y bendiciones. El hermano que no responde a la iglesia también se considera fuera del reino.

Observe que Jesús pone a la iglesia como la autoridad máxima en este asunto. Esto nos lleva a la conclusión que no hay una autoridad o cuerpo supervisor que es más alto que la congregación local.

Autoridad

¹⁸ En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. ¹⁹ Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. ²⁰ Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Jesús confirma el asunto con la afirmación de "atar y desatar". Su punto es que cuando la iglesia procede de esta manera sus acciones serán llevadas a cabo con la autoridad del cielo. Dicho de otra manera, si la iglesia perdona a un hermano, sus pecados son perdonados en el cielo (desatados), si se niega a arrepentirse, entonces se encontrará fuera de la asamblea en la tierra y sus pecados permanecerán (atados) como lo serán en el cielo también.

Cuando la iglesia actúa de acuerdo con Su palabra y voluntad Él está presente con ellos, ya sea un grupo pequeño (dos o más) o

un grupo grande. Cuando la iglesia se reúne para obedecer y honrar a Cristo, Él está con ellos para contestar sus oraciones en todo asunto.

La base para mantener relaciones: El perdón incondicional

Jesús nos prepara para la vida en el reino al describir cuan preciosa es y cuan difícil es para personas pecaminosas crecer en amor y fe. Esta sección trata de las cosas prácticas de la vida cotidiana dentro del reino. Advierte contra causar que otro salga del reino por nuestras acciones. Instruye sobre la reconciliación cuando hay ofensas y qué hacer con quienes causan dichas ofensas. Por último, establece la actitud de corazón que todos debemos tener si vamos a evitar causar el tropiezo de otros o caer nosotros mismos: un perdón incondicional.

La norma antigua

²¹ Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? ²² Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

La pregunta de Pedro sigue la conversación previa sobre perdonar el hermano que ofende. La enseñanza antigua judía decía que perdonar tres veces era suficiente, así que la oferta de Pedro de perdonar siete veces demuestra su propio crecimiento como discípulo en comparación con su fe anterior.

Jesús demuestra que este asunto va más allá del requerimiento legal al exponer una nueva actitud, no solo un nuevo número. Siete veces setenta representaba un número incontable. La nueva actitud es un corazón perdonador y la disposición de perdonar cuando sea necesario.

Jesús cuenta la parábola del siervo injusto

²³ Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. ²⁴ Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. ²⁵ Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda. ²⁶ Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: «Ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré». ²⁷ Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda. ²⁸ Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: «Paga lo que debes». ²⁹ Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo y te pagaré». ³⁰ Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹ Así que cuando vieron sus consiervos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido. ³² Entonces, llamándolo su señor, le dijo: «Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. ³³ ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?». ³⁴ Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.

Jesús hace esto para demostrar hasta qué punto uno debe perdonar (p. ej. el siervo no podía pagar la deuda que debía pero fue perdonado igualmente), como también el resultado y el castigo reservado para aquellos que no están dispuestos perdonar a otros (la deuda que debía originalmente le fue asignado de nuevo cuando se negó a perdonar a otro).

Resumen

³⁵ Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

Jesús resume el pasaje entero al advertir contra la dureza de corazón que se niega a perdonar los hermanos sus ofensas.

Lecciones sobre el reino

Habrán ofensas en el reino. Cuando esto sucede debes estar dispuesto:

1. A no ser quien las causa.
2. A tratar a quienes te ofenden de una manera cristiana cuando sucede.
3. A perdonar a otros rápidamente y con gracia cuando te ofenden porque en la medida que perdonas a otros Dios perdonará a ti (y otros también te perdonarán).

11.

Matrimonio - Divorcio - Segundo matrimonio: Narrativa #5

Matthew 19

El ministerio de Jesús en el norte del país cercano a Su pueblo en Galilea se ha finalizado y se prepara para subir a Jerusalén. Esta narrativa se divide en dos secciones básicas: los eventos que ocurren en el camino a la ciudad y los eventos que ocurren en y entorno al templo en Jerusalén. Esta narrativa muestra la respuesta de Jesús a la reacción de la gente a Él. Observe que la hostilidad y duda general visto en el norte es más aún evidente entre lo líderes cuando Jesús entra a la ciudad y al templo.

El camino a Jerusalén

Subida a Jerusalén

¹ Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, partió de Galilea y se fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán; ² y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.

Observe que Él continúa con Su ministerio de sanación mientras se acerca a la ciudad.

Enfrentamiento con los fariseos

³ Y se acercaron a Él algunos fariseos para probarle, diciendo: ¿Es lícito a un hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?

Mateo dice que esto era una prueba, una prueba para ver de qué lado se encontraba Jesús en el debate sobre el divorcio. En esa época había dos interpretaciones de Deuteronomio 24:2-4. La prueba consistía en lo siguiente:

¹ Cuando alguno toma una mujer y se casa con ella, si sucede que no le es agradable porque ha encontrado algo reprochable en ella, y le escribe certificado de divorcio, lo pone en su mano y la despide de su casa, ² y ella sale de su casa y llega a ser mujer de otro hombre; ³ si el segundo marido la aborrece y le escribe certificado de divorcio, lo pone en su mano y la despide de su casa, o si muere este último marido que la tomó

para ser su mujer, ⁴ al primer marido que la despidió no le es permitido tomarla nuevamente como mujer, porque ha sido menospreciada; pues eso es abominación ante el Señor. No traerás pecado sobre la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad.

- **Rabí Shammai** - Este maestro decía que solo se podía divorciar si había una conducta (sexual) vergonzosa.
- **Rabí Hillel** - Este maestro decía que cualquier cosa que desagradaba al esposo era razón suficiente para divorciar a la esposa (en ese entonces solo los hombres tenían derecho a buscar el divorcio).

Si Jesús caía del lado más estricto podrían reprocharle por su buen trato de pecadores (perdona a prostitutas, se asocia con personas divorciadas). Si caía del lado más permisivo, los fariseos tomarían la posición de Shammai y lo acusarían de ser relajado moralmente. Si se declaraba en contra de toda razón para el divorcio lo acusarían de contradecir la Ley porque sí lo permitía.

⁴Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio los hizo varón y hembra, ⁵ y añadió: «Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne»? ⁶Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

Al responder a sus preguntas Jesús empieza con revelar el error en su creencia de que Deuteronomio 24:1-4 delineaba la voluntad completa de Dios para el matrimonio. Los fariseos veían

al matrimonio y su desintegración en vista de la legalidad. Eran abogados y por ende hicieron la pregunta, "¿Es lícito?" Jesús los lleva a la enseñanza original sobre el matrimonio, Génesis 2:24:

24 Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Dios creó el matrimonio como la unión perfecta para el hombre. Sus vínculos físicos y emocionales eran más fuertes que los vínculos paternales. El disolver tal vínculo era ir en contra de lo que Dios había hecho (no que era imposible, sino que era pecado).

Habiendo establecido la base, ahora Jesús está en la posición de poder poner en contexto su próxima pregunta.

7 Ellos le dijeron: Entonces, ¿por qué mandó Moisés darle carta de divorcio y repudiarla? 8 Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón, Moisés os permitió divorciaros de vuestras mujeres; pero no ha sido así desde el principio.

Los fariseos asumen que los "mandamientos" de Moisés de alguna manera promovían el divorcio, y su comprensión del tema se basaba en esta premisa. En realidad Moisés no cambió la enseñanza original ni el propósito del matrimonio como se describe en Génesis 2:24. Agregó una ley que intentaba reducir la maldad y los problemas que los divorcios producían entre su pueblo.

Génesis 2:24 fue entregado antes de que Adán y Eva pecaran. Cuando el pecado entró al mundo también entró la degradación del matrimonio y la familia del ideal que se había establecido con ellos en el Huerto del Edén. Como respuesta a esto Dios

estableció la Ley como un guía y tutor hasta la llegada de Jesús para salvación. La legislación en cuanto al divorcio no cambió el principio en que se basaba el matrimonio, sino eran instrucciones adicionales para ayudar manejar las consecuencias de los matrimonios fracasados que seguramente ocurrirían a causa del pecado. Jesús expresa esta idea en el versículo ocho - el divorcio era fracaso/pecado y esta ley se entregó para su manejo. Después del pecado de Adán, el divorcio sería parte de la vida y Deuteronomio 24 trataba el tema.

⁹Y yo os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio.

Una costumbre entre los judíos, especialmente los fariseos, era buscar algún pretexto para divorciarse de sus esposas para poder casarse con otra mujer, y entonces declarar su inocencia basado en Deuteronomio 24:1-4. Cumplían con la Ley al dar a sus esposas un certificado de divorcio y no la retomaban más adelante.

Jesús revela su hipocresía al aplicar el principio de Génesis 2:24 como el indicador moral de sus acciones, y no solamente su visión distorsionada de Deuteronomio 24:1-4. En esencia dice, "Si quieres juzgar cuán honesto eres, compare tus acciones a una visión combinada de Génesis 2 y Deuteronomio 24".

Despedir a la persona que está unida a ti sin una razón aceptable (Números 5:12; Deuteronomio 22:13; 24:1-4 describen el pecado sexual como la razón aceptable, Jesús ahora confirma esto en Mateo 19:9) para casarse con otra persona es adulterio. Una persona puede disolver un matrimonio (la Ley permitía esto) pero hacerlo sin una causa aceptable era cometer adulterio.

Existe un debate sobre este versículo hoy en día que va así:

1. Se comete adulterio cuando una persona se casa una segunda vez ("matrimonio adúltero"). La razón por esta visión es la creencia que el verbo en el griego (cometer adulterio) está en el modo que indica una acción continua o lineal (p. ej. continúa cometiendo adulterio). Esta posición afirma que el segundo matrimonio es un acto adúltero continuo. Sin embargo, no existe el término "matrimonio adúltero" en la Biblia.

Esta postura requiere que quienes se han divorciado sin una razón bíblica y se han vuelto a casar, tienen que disolver el segundo matrimonio para volver con su cónyuge original o mantenerse célibe para mostrar su arrepentimiento de su pecado. Si no sigue este plan de acción la persona no puede ser bautizado, y para quienes ya son bautizados y se encuentran en esta situación deben volver con su cónyuge original o ser célibe para permanecer en la iglesia.

2. La otra posición postula lo siguiente: Se comete adulterio cuando uno viola el pacto del matrimonio. El significado fundamental de la palabra "adulterio" es romper un pacto o no cumplir con una promesa. En este caso por medio de la infidelidad sexual.

También se ha mostrado que el verbo (comete adulterio) en el griego no es necesariamente lineal denotando una acción continua sino al contrario, de acuerdo con la traducción correcta, se debe considerar como una acción puntual o una sola ocurrencia. En realidad, la decisión entre una acción continua o puntual depende del contexto. Cuando unimos estas dos ideas la conclusión

es que cuando una persona viola su pacto matrimonial con la infidelidad sexual comete el pecado de adulterio, sin importar si se vuelve a casar o no. Es un pecado puntual. (Tal como robar un carro, ¿cuántas veces se puede acusar a alguien de robar un carro? Aunque lo maneje por un mes o un año...solo se le acusa una sola vez.)

Si una persona se divorcia para casarse con otra sin una causa aceptable, el pecado de adulterio se comete al violar o romper su pacto matrimonial original, no al contratar un segundo matrimonio. Esto no es ser "permisivo" en cuanto al divorcio. Esta línea de razonamiento mantiene el principio de la fidelidad en el matrimonio, condena cualquier violación del pacto de matrimonio como adulterio pero no considera el segundo matrimonio como adulterio. Después de todo, Jesús los denominó matrimonios, no "matrimonios adúlteros". En esta perspectiva el arrepentirse significa reconocer el quebrantamiento del pacto original y un compromiso a ser fiel en la situación en que uno se encuentra actualmente.

¹⁰ Los discípulos le dijeron: Si así es la relación del hombre con su mujer, no conviene casarse.

Los discípulos, influenciados por las leyes tolerantes del divorcio en su época, se desilusionan. Si la única razón que uno puede despedir a su esposa es por su fornicación (una posibilidad muy remota) sería mejor no casarse, dicen ellos. ¡Cuán lejos están de la intención original de Dios en que un esposo y una esposa sean compañeros en matrimonio, siendo transparentes y compartiendo en cada área de la vida!

11 Pero Él les dijo: No todos pueden aceptar este precepto, sino solo aquellos a quienes les ha sido dado.

Jesús les dice que no todos pueden aceptar el dicho, "... es mejor no casarse." Ellos suponen que ser célibe es la única manera de mantenerse fiel, pero Jesús les dice que no toda persona puede aguantar esto.

12 Porque hay eunucos que así nacieron desde el seno de su madre, y hay eunucos que fueron hechos eunucos por los hombres, y también hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte.

Jesús resume los casos donde ocurre el celibato:

- Algunos son así genéticamente, nacen sin deseos sexuales
- Algunos fueron hechos así por medio de la castración.
- Algunos ejercen el dominio propio para poder servir exclusivamente en el reino (sin embargo la habilidad de ejercer este grado de control es una don de Dios, 1 Corintios 7:7)

Jesús también demuestra que el celibato no es obligatorio ya que todos los apóstoles estaban casados, y Pablo anima a las personas a casarse (1 Corintios 7:8-9). Solo quienes son capaces de vivir célibe deben hacerlo, los demás deben casarse para satisfacer sus deseos sexuales normales del ser humano.

Resumen

En Mateo 19 Jesús combina Génesis 2 y Deuteronomio 24 para presentar la voluntad completa de Dios en cuanto al matrimonio y el divorcio.

1. El matrimonio es de Dios y el lazo matrimonial es sagrado y no debe ser quebrantado por el hombre (Génesis 2).
2. Si el matrimonio se disuelve por una causa incorrecta (Deuteronomio 24, cualquier razón que no sea la inmoralidad sexual) y uno se casa de nuevo, comete el pecado de adulterio. ¿Por qué se considera esto como adulterio? Porque la violación del pacto de matrimonio por cualquier razón (incluyendo la inmoralidad sexual) es adulterio. No tienes el derecho de disolver lo que Dios ha unido. Romper un pacto de matrimonio para casarse con otra persona es adulterio.

Pasajes comparativos

Pero yo os digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.

-Mateo 5:32

Este mismo tema es abordado por Jesús en una sección anterior de Mateo, solo que en este pasaje incluye Éxodo 20:14 (No cometerás adulterio). El mandamiento prohibiendo el adulterio como también Deuteronomio 24:1-4 es la legislación sobre el divorcio en relación con lo que Dios quería para el matrimonio.

Este pasaje en Su sermón del monte describe la conducta y el carácter de quienes están en el reino.

La diferencia entre esta sección y la que se encuentra en Mateo 19 es que aquí Jesús describe la naturaleza de la transgresión u ofensa en contra del cónyuge inocente y las relaciones futuras de esa persona.

Los judíos creían que todas sus obligaciones hacia sus cónyuges se terminaban si obtuviesen un certificado legal de divorcio. Creían que al proveer esta formalidad legal, quedaba limpia su consciencia.

Jesús demuestra que quien se divorcia sin una razón correcta en esa época causaba vergüenza para su pareja inocente. En Mateo 19 habla del culpable, en Mateo 5 habla del inocente.

Así que aquí debemos examinar la gramática una vez más para entender el significado exacto. La palabra griega, "...la hace cometer adulterio..." debe ser traducida en la voz pasiva para dar a entender lo que Jesús está diciendo del hombre que se divorcia de una esposa inocente. Sería más entendible decir en voz pasiva que el hombre que se separa de su esposa, siendo ella inocente, "...la estigmatiza como una mujer adúltera." Si usamos la voz activa la esposa inocente es culpable de adulterio; si usamos la voz pasiva ella es la víctima del adulterio, lo que tiene más sentido en este contexto.

No es que esta mujer haya hecho algo mal, sino por ser despedida la sociedad la considera adúltera. Esto le ocurre porque la única razón aceptable para ser repudiada era la inmoralidad sexual. Si era inocente y despedida de todas maneras sería considerada como adúltera como también cualquier hombre que se casaría con ella en el futuro. Las personas honradas y morales

consideraban a una mujer divorciada automáticamente como adúltera. Jesús se refería a esta condición vergonzosa que se creaba falsamente por un divorcio sin razón aceptable.

Al hacer la traducción podemos usar la voz activa o pasiva, pero al usar la voz activa amontonamos más culpa y sufrimiento sobre la parte inocente; esto no sale de un buen estudio de la Biblia y no concuerda con el evangelio. Decir que el inocente es culpable, o es automáticamente obligado a mantenerse célibe o ser adúltero, no concuerda con las otras enseñanzas de Jesús sobre la gracia y el perdón.

Jesús, en este pasaje, quiere mostrar el alcance del pecado y la responsabilidad del que ha despedido a su esposa sin causa.

En Mateo 5:32 Él muestra que:

- la ofensa es contra quien le causa a ella vergüenza pública.
- la ofensa será en contra de su futuro esposo al causarle a él vergüenza pública.

En el pasaje de Mateo 19 Él muestra:

- La hipocresía de usar solamente Deuteronomio 24 para juzgar la moralidad de sus acciones sin considerar Génesis 2:25.
- La única causa legítima por el divorcio de acuerdo con la Ley era la fornicación, y repudiar a una cónyuge por otras razones para poder casarse con otra estaba mal... ¡era adulterio!

Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio.

-Lucas 16:18

Jesús no está legislando el divorcio o segundos matrimonios. Ya explicó en Mateo 5 y 19 que:

1. El matrimonio es por vida.
2. La única razón legítima para el divorcio es el pecado sexual como provisto por la Ley (el apóstol Pablo añadirá a esto, pero Jesús se está refiriendo a lo que estaban viviendo en ese momento).
3. Divorciarse por cualquier otra razón hace 2 cosas:
 - a. que uno sea culpable de adulterio.
 - b. que uno sea culpable de avergonzar públicamente a la parte inocente y su futuro cónyuge.

En Lucas 16:28 Jesús lanza una acusación contra los fariseos quienes se estaban burlando de Él, acusándolos de adulterio por sus divorcios y re-casamientos caprichosos. Si Jesús estuviera explicando las reglas para el matrimonio, el divorcio y el casarse otra vez, habría estado contradiciendo la Ley y Su propia enseñanza en otra ocasión. Sin embargo, lo que sí está enfatizando es que romper el pacto (la despedida de un cónyuge) es lo que constituye el adulterio. ¡Está hablando con los fariseos!

¹ Levantándose de allí, Jesús se fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y se reunieron de nuevo las

multitudes junto a Él, y una vez más, como acostumbraba, les enseñaba. ² Y se le acercaron algunos fariseos, y para ponerle a prueba, le preguntaban si era lícito a un hombre divorciarse de su mujer.³ Y respondiendo Él, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? ⁴ Y ellos dijeron: Moisés permitió al hombre escribir carta de divorcio y repudiarla. ⁵ Pero Jesús les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento. ⁶ Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y hembra. ⁷ Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre, ⁸ y los dos serán una sola carne; por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. ⁹ Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.¹⁰ Y ya en la casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre esto. ¹¹ Y Él les dijo: Cualquiera que se divorcie de su mujer y se case con otra, comete adulterio contra ella; ¹² y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

- Marcos 10:1-12

Otro pasaje que aborda este tema se encuentra en Marcos 10:1-12. Abarca lo mismo que los otros pasajes pero menciona el ejemplo de cuando una esposa despide a su marido; es probable que Marcos lo haya incluido para sus lectores gentiles ya que no habría sido posible en la sociedad judía.

En cuanto a los otros pasajes en el Nuevo Testamento que tocan el tema de matrimonio, divorcio y nuevo casamiento, Pablo el apóstol dedica un capítulo entero al tema en su primera carta a los corintios, el capítulo siete. No lo voy a incluir en este libro, pero si le interesa saber más sobre este tema, lo abordo en el capítulo cuatro de mi libro, *I Corintios para principiantes*.

12.

Rechazo y Juicio: Discurso #5

Matthew 23:1-25:46

En la quinta narrativa Mateo, empezando en el capítulo 23, describe los varios encuentros que Jesús tiene con personas en camino de Galilea en el norte a Jerusalén en el sur. En la mayoría de estos encuentros, y especialmente con los líderes religiosos, Jesús descubre una falta de fe y una dureza de corazón. Los pobres y destituidos están ansiosos por hacerle rey pero prontamente lo abandonarán e incluso demandarán Su crucifixión. Los líderes y sacerdotes muestran abiertamente su hostilidad, y rechazan sus enseñanzas y afirmaciones a pesar de que todo lo que ha hecho estaba de acuerdo con las Escrituras. Conspiraron en Su contra para matarlo aunque no había cometido ningún crimen. En el quinto discurso Mateo nos da la respuesta de Jesús ante este rechazo de aquellos a quienes fue mandado.

Advierte sobre los fariseos

Los antagonistas principales de Jesús eran los fariseos. Lo odiaban y querían matarlo porque presentaba una amenaza a su posición. En este pasaje Jesús los expone por lo que son y advierte al pueblo a no imitarlos.

¹ Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos,² diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés. ³ De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen. ⁴ Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

Jesús le dice a la gente que los fariseos se pusieron en el lugar de Moisés afirmando tener la autoridad de Dios para las cosas que ellos mandaban a la gente hacer. Pusieron una carga muy pesada sobre el pueblo con el yugo de la Ley (sin tomar en cuenta la gracia o la fe que fue prometida en la Ley) pero ellos mismos no hacían nada para ayudar llevar la carga con la gracia o fe prometida. Insistían en que el pueblo cumpliera con la ley al pie de la letra cuando ni ellos mismos eran capaces de cumplirla.

⁵ Sino que hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos; ⁶ aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ⁷ y los saludos respetuosos en las plazas y ser llamados por los hombres Rabí.

Basaban sus acciones en la arrogancia y el deseo de recibir honra de los hombres. La motivación de sus prácticas religiosas era incorrecta, y Jesús dijo que Dios no solo vio el comportamiento; también vio y juzgó el motivo detrás del comportamiento.

⁸ Pero vosotros no dejéis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. ⁹ Y no llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. ¹⁰ Ni dejéis que os llamen preceptores; porque uno es vuestro Preceptor, Cristo.

Jesús termina el pasaje exhortando a Sus discípulos a no imitar a los fariseos quienes intentan ejercer señorío religioso sin el apoyo de Dios o de las Escrituras:

- No sean llamados "rabí" en el sentido que los fariseos tomaron autoridad autonombrado para hablar de parte de Dios cuando Dios no había hablado.
- No sean llamados "mi padre", de nuevo en el mismo sentido de que alguien tendría autoridad y señorío indiscutido sobre otro hermano.
- No sean "maestros" como los fariseos quienes no honraron a Cristo.

Existen maestros, ancianos y liderazgo en la iglesia pero ese liderazgo siempre está bajo la autoridad de Cristo, siempre para la edificación de los hermanos, y siempre bajo el entendimiento que somos todos hermanos en Cristo.

11 Pero el mayor de vosotros será vuestro servidor. 12 Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado.

En los versículos 11 y 12 Jesús les recuerda del verdadero espíritu que debe existir en quienes lideran y enseñan; un espíritu de humildad y servicio. Quienes son humildes y serviciales se elevan a un servicio y liderazgo mayor en el reino por la autoridad y el poder de Cristo. Quienes, como los fariseos se exaltan a sí mismos al final serán rechazados.

Los ocho ayes

El discurso de Jesús en esta sección sigue el estilo y el patrón de los profetas del Antiguo Testamento: advertencia, lamento, profecía de juicio, y llamado al arrepentimiento. En el Antiguo Testamento los profetas predicaban usando este formato y Jesús, ahora hablando con judíos que estaban bien familiarizados con este modelo por sus estudios de los profetas, les habla sobre cosas que van a suceder a causa de su rechazo.

Empieza con ayes contra los fariseos quienes tipificaban lo peor de aquella sociedad con su hipocresía religiosa y rechazo de Él.

13 Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Ay de ellos por no creer y causar que otros tampoco creyeran mientras fingen creer.

¹⁴ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacéis largas oraciones; por eso recibiréis mayor condenación.

Ay de ellos por usar la religión para enmascarar la avaricia.

¹⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacéis hijo del infierno dos veces más que vosotros.

Ay de ellos por llevar a otros al error.

¹⁶ ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: «No es nada el que alguno jure por el templo; pero el que jura por el oro del templo, contrae obligación». ¹⁷ ¡Insensatos y ciegos!, porque ¿qué es más importante: el oro, o el templo que santificó el oro? ¹⁸ También decís: «No es nada el que alguno jure por el altar; pero el que jura por la ofrenda que está sobre él, contrae obligación». ¹⁹ ¡Ciegos!, porque ¿qué es más importante: la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? ²⁰ Por eso, el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él; ²¹ y el que jura por el templo, jura por él y por el que en él habita; ²² y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él.

Ay de ellos por usar el nombre de Dios en vano al hacer votos sin considerar a Dios mismo.

²³ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque pagáis el diezmo de la menta, del eneldo y del

comino, y habéis descuidado los preceptos de más peso de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; y estas son las cosas que debíais haber hecho, sin descuidar aquellas. ²⁴ ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!

Ay de ellos por enfatizar lo menos importante. Enfatizaban los puntos menores de la ley para evitar hacer lo que la Ley dictaba en cuanto a la justicia y misericordia.

²⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno.
²⁶ ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de adentro del vaso y del plato, para que lo de afuera también quede limpio.

Ay de ellos por los rituales falsos.

²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. ²⁸ Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

Ay de ellos por ser hipócritas.

²⁹ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, ³⁰ y decís: «Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros

padres, no hubiéramos sido sus cómplices en derramarla sangre de los profetas». ³¹ Así que dais testimonio en contra de vosotros mismos, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. ³² Llenad, pues, la medida de la culpa de vuestros padres. ³³ ¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparéis del juicio del infierno? ³⁴ Por tanto, mirad, yo os envío profetas, sabios y escribas: de ellos, a unos los mataréis y crucificaréis, y a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, ³⁵ para que recaiga sobre vosotros la culpa de toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien asesinasteis entre el templo y el altar. ³⁶ En verdad os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Ay de quienes derraman sangre inocente.

Jesús termina con una condenación fuerte de los fariseos y otros como ellos diciendo que llegará el castigo por sus pecados.

Jesús lamenta sobre Jerusalén y su pueblo

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste! ³⁸ He aquí, vuestra casa se os deja desierta. ³⁹ Porque os digo que desde ahora en adelante no me veréis más hasta que digáis: «Bendito el que viene en el nombre del Señor».

Jesús lamenta el hecho de que lo han rechazado y al final seguirán rechazándolo. Anhela que crean en Él para que pueda salvarlos del terrible juicio que les espera. Declara que la nación judía está desolada y sacude Su manto y sandalias para sacar el polvo de Sus pies por quienes no lo han recibido.

En el versículo 39 les dice a los judíos, quienes están escuchando, que desde este momento en adelante no aparecerá a quienes lo rechazan. Para los judíos, solo aquellos que lo reconocen como el Mesías lo "verán" (en el sentido de que lo verán por fe). Solo les queda la señal de Jonás, y si creen en Él lo verán de nuevo, si no creen verán el juicio, lo que explicará en la próxima sección.

Discurso sobre el Juicio

Capítulos 24 y 25

Jesús sale del templo y al salir los apóstoles le señalan los maravillosos edificios del templo que Él acaba de decir serán destruidos (en ese momento habían estado reconstruyendo el templo por cincuenta años ya).

¹ Cuando salió Jesús del templo, y se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. ² Mas respondiendo Él, les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

Jesús responde a su comentario diciendo que los edificios no solo serán vaciados, sino serán completamente destruidos. Esto abre la puerta a más preguntas por los apóstoles (Pedro, Jacobo, Juan, Andrés) quienes querían más información sobre lo que acaba de decir.

³ Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?

Le preguntaron sobre cuándo llegaría la destrucción del templo, cuáles señales acompañarían la segunda venida y el fin del mundo que llegaría junto con la segunda venida. No se sabe si ellos pensaban que ambos eventos ocurrirían al mismo tiempo o uno después del otro. No sabían y querían que Jesús les instruyera en estos temas.

Esta sección es compleja pero se puede dividir en tres vistas:

1. Una vista panorámica de la historia del mundo desde este momento hasta la segunda venida de Jesús que incluye la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. (versículos 4-14).
2. Una vista telescópica que se enfoca solamente en los eventos antes de e incluyendo la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. (versículos 15-35).
3. Una vista telescópica que se enfoca solamente en los eventos antes de la segunda venida de Cristo que será al final de los tiempos (versículos 36-44).

Panorama hasta la segunda venida

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

Observe que estas instrucciones se dan para que puedan reconocer y evitar maestros y profetas falsos en estos temas.

⁵ Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos. ⁶ Y habréis de oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis, porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin. ⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. ⁸ Pero todo esto es solo el comienzo de dolores.

El ciclo de profetas falsos, sufrimientos y problemas en el mundo continuará hasta el final, pero estos en sí no son señales del final. Son solamente los comienzos de cosas que progresivamente se empeorarán no solo antes de que llegue el fin de Jerusalén, sino también antes de la llegada del fin del mundo.

⁹ Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre. ¹⁰ Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. ¹¹ Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán. ¹² Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.

Este pasaje está en paralelo a II Tesalonicenses donde el apóstol Pablo habla del fin del mundo y lo que tiene que ocurrir primero.

- Apostasía (caerán, se enfriará el amor).

- El "hombre de pecado", quien engaña a muchos con señales falsos e intenta tomar el lugar de Dios, será revelado.
- Jesús describe la destrucción del mundo.

¹³ Pero el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

En contraste, promete que los fieles serán salvos a pesar de estas pruebas y maldades.

¹⁴ Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

También promete que se llevará a cabo la gran comisión antes de que pueda llegar el fin.

Esta es una vista panorámica de los eventos y el flujo de la historia que ocurrirán hasta Su segunda venida.

Telescopio a la caída de Jerusalén

Judea era rebelde y anhelaba regresar a los días gloriosos de independencia y poder que habían experimentado durante el reino del Rey Salomón. A principios del año 60 d.C. había tanta turbulencia que Roma mandó tropas para reprimir la rebelión. Desde el año 66-70 d.C. el ejército romano sitió a Jerusalén y destruyó por completo a la ciudad y al templo junto con más de un millón de personas. Esta destrucción total de la nación judía era el cumplimiento de la profecía de Jesús a los discípulos descrito en este pasaje 33 años antes. Los discípulos querían saber cuándo ocurriría esto y Jesús les da unas "señales".

¹⁵ Por tanto, cuando veáis la abominación de la desolación, de que se habló por medio del profeta Daniel, colocada en el lugar santo (el que lea, que entienda), ¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; ¹⁷ el que esté en la azotea, no baje a sacar las cosas de su casa; ¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

La primera señal era la Abominación de Desolación. Está diciendo que cuando el templo se profane esto sería una señal que la destrucción estaba cerca y deberían escapar de la ciudad.

Daniel (11:31; 12:11) había profetizado que el templo sería profanado. Esto ocurrió durante el reino del Rey de Siria, Antíoco Epifanías (175-164 a.C.), quien sacrificó un cerdo sobre el altar del templo. Jesús toma esta idea y dice que de la misma manera, cuando el templo se profanara por los gentiles durante su vida, sería la señal de escaparse.

Lucas 21:20 nos dice que solo con rodear el templo con ejércitos extranjeros en 70 d.C. bastaba para profanar el templo. Los soldados romanos usaban sus escudos en la adoración a sus dioses y por ende eran idólatras. Rodear el templo con estos escudos lo profanaba. Muchos eruditos difieren en cuanto a qué podría ser la abominación y se refieren a historiadores judíos para los eventos que ocurrieron antes, durante o después del asedio que podrían calzar, pero Lucas 21:20 es la única referencia bíblica que encaja con el contexto.

"El que lea" se refiere a quien lee Daniel, y junto con el criptograma de Cristo, podrá saber cuándo debe salir, y muchos salieron. En el año 68 d.C. la mayoría de los cristianos que vivían en Jerusalén se escaparon a Pella así evitando morir en el masacre.

¹⁹ Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! ²⁰ Orad para que vuestra huida no suceda en invierno, ni en día de reposo, ²¹ porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás.

La tribulación es el sufrimiento causado por los Romanos que acabó con la nación. Más de un millón de personas fueron asesinadas. La combinación de la gravedad del pecado (los judíos habían recibido las bendiciones y promesas pero habían asesinado a su mesías) y el horror del castigo (la destrucción de la nación) no se ha igualado.

²² Y si aquellos días no fueran acortados, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

La providencia de Dios permitió que acabara esta guerra para que los cristianos no fueran aniquilados junto con los judíos. Se destruyó su ciudad y los romanos no distinguían entre el cristiano y el judío que no era cristiano.

²³ Entonces si alguno os dice: «Mirad, aquí está el Cristo», o «Allí está», no le creáis. ²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos. ²⁵ Ved que os lo he dicho de antemano. ²⁶ Por tanto, si os dicen: «Mirad, Él está en el desierto», no vayáis; o «Mirad, Él está en las habitaciones interiores», no les creáis.

Los creyentes naturalmente asociarían la destrucción de Jerusalén con el retorno de Jesús, así que el Señor les advierte que no sean engañados por quienes afirmaban ser el Señor o hablar de parte de Dios. Josefo, un historiador judío de esa época, documenta cómo circulaban los rumores de que llegaba el Mesías o que estaba entre ellos para mantener a las personas dentro de la ciudad. En aquellos días la histeria y el temor producían muchos "profetas" quienes afirmaban tener visiones y mensajes de Dios.

27 Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre.

Les dice que cuando Él vuelve será evidente a todos, como relámpagos en el cielo, todos sabrán que es Él.

28 Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

El cadáver es la nación judía, y los buitres son los falsos cristos y profetas. Cuando vean una abundancia de ellos sabrán que han visto la segunda señal que el final de Jerusalén, no del mundo, se acerca.

29 Pero inmediatamente después de la tribulación de esos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas.

La primera palabra en este versículo "inmediatamente" presenta un problema para algunos. Si esta próxima sección se trata del fin del mundo o de la segunda venida de Jesús, entonces debe

ocurrir justo después de la destrucción de Jerusalén (algunos creen y enseñan que Jesús ya ha vuelto).

Puesto que el "hombre de pecado" que menciona Pablo en II Tesalonicenses capítulo 2 no ha sido revelado, y Jesús no ha vuelto, este pasaje debe estar refiriéndose a los eventos entorno a la destrucción de Jerusalén.

³⁰ Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces todas las tribus de la tierra harán duelo, y verán al Hijo del Hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹ Y Él enviará a sus ángeles con una gran trompeta y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.

Los versículos 30-31 hablan de la destrucción de Jerusalén y el efecto que esto tendrá sobre los creyentes y otros. El lenguaje que se emplea en este pasaje es de naturaleza apocalíptica y fue usada por profetas para describir eventos históricos y políticos cataclísmicas (Isaías 13 describe la destrucción de Babilonia con un lenguaje similar). Este tipo de lenguaje usaba el simbolismo de la destrucción de cuerpos celestiales para describir el destino real del mundo al final del tiempo (II Pedro 3:10) pero también para el fin y la destrucción de las naciones en la tierra en el presente o futuro cercano. En este caso el fin de la nación judía como un pueblo bajo el cuidado especial de Dios.

La venida del Hijo del Hombre se refiere tanto a la segunda venida como al fin del mundo y el juicio final, pero también cualquier juicio de Dios sobre una nación, en este caso la nación de Israel. También encaja con el contexto de este pasaje. El judío que lo rechaza ahora lo verá venir como un juicio contra su

nación, una catástrofe terrible que espantará al mundo pero que liberará a los cristianos y el evangelio de la persecución judía.

La palabra griega traducida como "ángel" también se puede traducir "mensaje". Este versículo puede ser una profecía sobre la extensión del evangelio por el mundo después de la caída de Jerusalén. El versículo 14 indicaba que esto tendría que ocurrir antes del retorno de Cristo y ahora con la eliminación de las restricciones ideológicas y culturales del judaísmo, el cristianismo podría florecer aún más.

³² Y de la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca.³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que Él está cerca, a las puertas. ³⁴ En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. ³⁵ El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

Jesús les advierte poner atención a las señales que les ha dado porque estas cosas sucederán en su generación, y promete por Su palabra que ocurrirán.

Telescopio a la segunda venida

Él acaba de explicarles las señales que indicarán la destrucción de Jerusalén:

- La predicación del evangelio a todas las naciones (Romanos 10:18).
- El aumento de cristos falsos (Josefo).
- La abominación del templo (Lucas 21:20).

- Una gran tribulación (Josefo).

Ahora en los versículos 36-44 hace un contraste con la segunda venida al final del mundo.

³⁶ Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.

Nadie sabe la hora; ni siquiera Jesús mientras está con Sus discípulos.

³⁷ Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. ³⁸ Pues así como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que entró Noé en el arca,³⁹ y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será la venida del Hijo del Hombre.

No habrá señales cataclísmicas. Todo parecerá normal. Normal en el sentido que los creyentes se estarán preparando para la segunda venida y el fin del mundo, pero el resto del mundo lo ignorará hasta que sea demasiado tarde (tal como en los días de Noé).

⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo; uno será llevado y el otro será dejado. ⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo en el molino; una será llevada y la otra será dejada.

Algunos piensan que este versículo significa que antes de que Jesús vuelva algunos serán llevados en el "raptó", y que desaparecerán para estar con Dios en el cielo. Esto es parte del pensamiento "premilennialista" del raptó y el reino de mil años. Sin

embargo, en el contexto, Jesús está hablando de estar preparado, y dice que cuando Él vuelve de repente uno será salvo y otro no. No habrá tiempo para el rapto y cambio. Tal como Noé, cuando llegó la lluvia entraron al arca y fueron salvos, los otros se quedaron y murieron en el diluvio. Cuando Jesús venga, los fieles serán llevados con Él y los incrédulos inmediatamente serán despedidos de Su presencia.

⁴² Por tanto, velad, porque no sabéis en qué día vuestro Señor viene. ⁴³ Pero comprended esto: si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, hubiera estado alerta y no hubiera permitido que entrara en su casa. ⁴⁴ Por eso, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del Hombre.

Puesto que el final será así debemos siempre estar preparados, y no caer neciamente en el pecado pensando que tenemos mucho tiempo para arrepentirnos y alistarnos por el retorno. No sabemos, simplemente debemos estar listos.

Exhortaciones para estar atentos

Después de responder a la pregunta sobre el juicio a Jerusalén y Su venida, Jesús les advierte estar atentos usando a tres parábolas.

La parábola del siervo malvado

⁴⁵ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo? ⁴⁶ Dichoso aquel siervo a quien,

cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. ⁴⁷ De cierto os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

⁴⁸ Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: «Mi señor tardará»; ⁴⁹ y empieza a golpear a sus consiervos, y come y bebe con los que se emborrachan, ⁵⁰ vendrá el señor de aquel siervo el día que no lo espera, y a una hora que no sabe, ⁵¹ y lo azotará severamente y le asignará un lugar con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes.

En esta parábola la lección es no presumir que tenemos el lujo de pecar porque el final está lejos. Puede llegar en cualquier momento y el juicio es seguro para aquellos que son infieles.

La parábola de las 10 vírgenes

¹ Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. ² Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes. ³ Porque las insensatas, al tomar sus lámparas, no tomaron aceite consigo, ⁴ pero las prudentes tomaron aceite en frascos junto con sus lámparas. ⁵ Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron. ⁶ Pero a medianoche se oyó un clamor: «¡Aquí está el novio! Salid a recibirlo.» ⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. ⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan». ⁹ Pero las prudentes respondieron, diciendo: «No, no sea que no haya suficiente para nosotras y para vosotras; id más bien a los que venden y comprad para vosotras». ¹⁰ Y mientras ellas iban a comprar, vino el novio, y las que estaban preparadas

entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.¹¹ Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos». ¹² Pero respondiendo él, dijo: «En verdad os digo que no os conozco». ¹³ Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

En esta, Jesús les advierte contra la necesidad de no estar preparados. En esta parábola el problema no es una cuestión de maldad intencional sino de negligencia. Abandonar a Cristo igual traerá destrucción al final.

La parábola de los talentos

¹⁴ Porque el reino de los cielos es como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. ¹⁵ Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje. ¹⁶ El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. ¹⁷ Asimismo el que había recibido los dos talentos ganó otros dos. ¹⁸ Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor. ¹⁹ Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. ²⁰ Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: «Señor, me entregaste cinco talentos; mira, he ganado otros cinco talentos». ²¹ Su señor le dijo: «Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor». ²² Llegando también el de los dos talentos, dijo: «Señor, me entregaste dos talentos; mira, he ganado otros dos talentos». ²³ Su señor le dijo: «Bien,

siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor». ²⁴ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: «Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste, ²⁵ y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo». ²⁶ Pero su señor respondió, y le dijo: «Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. ²⁷ Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses. ²⁸ Por tanto, quitadle el talento y dáselo al que tiene los diez talentos». ²⁹ Porque a todo el que tiene, más se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ³⁰ Y al siervo inútil, echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Aquí la advertencia es para quienes están en el reino pero que no trabajan para expandir sus fronteras y no sirven al rey con fervor. Este esclavo no fue sorprendido desprevenido, simplemente asumió que se había preparado lo suficiente y no fue así.

Cada una de las parábolas tienen el elemento de preparación, juicio y castigo para quienes se niegan a prepararse para la llegada del amo.

La escena del juicio

³¹ Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria; ³² y serán reunidas delante de Él

todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.

³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; ³⁶ estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí». ³⁷ Entonces los justos le responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber? ³⁸ ¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos? ³⁹ ¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?».

⁴⁰ Respondiendo el Rey, les dirá: «En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis».

⁴¹ Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui forastero, y no me recibisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis». ⁴⁴ Entonces ellos también responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?».

⁴⁵ Él entonces les responderá, diciendo: «En verdad os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de estos, tampoco a mí lo hicisteis».

⁴⁶ Y estos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna.

El punto culminante del discurso es la escena del juicio al final de los tiempos. Quienes se encuentran justos han obedecido los mandamientos de amar a Dios (se refieren a Él como Señor) como también a su prójimo. Los condenados enfrentan el mismo juicio y son condenados porque no amaron al prójimo. Tanto el castigo como el galardón es de naturaleza eterna.

13.

De la Pascua a la Comunión: Narrativa #6

Mateo 26:1-28:20

Jesús ha terminado Su ministerio público, ha acusado a los fariseos por su incredulidad e hipocresía, ha pronunciado juicio sobre la nación y profetizado la destrucción de ella y Su propio retorno al final del mundo. Ahora se retira para estar con Sus discípulos en las últimas horas antes de que lo tomen, enjuicien, crucifiquen y finalmente resucite de la muerte.

Mateo continúa contando la historia en esta última narrativa, siempre teniendo cuidado para demostrar cómo todas las características de la vida de Cristo concuerdan con las profecías en las escrituras del Antiguo Testamento sobre la vida y muerte del Mesías (recuerda, Mateo quiere mostrar que Jesús es el Mesías de acuerdo con la Palabra. Esto era importante para los judíos.)

Bosquejo de resumen

Como hemos visto en el evangelio de Mateo hay cierto orden y una secuencia en la manera que expone su materia:

Narrativas:

- Un contar ordenado de los eventos que sucedieron en la vida y el ministerio de Jesús.
- Hay dialogo, ciertamente, pero usa las secciones narrativas para avanzar la trama de la historia.

Discursos:

- Las narrativas están seguidas por los discursos donde Mateo registra las varias enseñanzas y conversaciones que tuvo Jesús tanto con Sus seguidores como con Sus enemigos.

He demostrado que el evangelio de Mateo tiene seis narrativas y cinco discursos. En este último capítulo analizaremos una parte clave de Su sexta y última narrativa: la última cena. Antes de hacer eso, repasemos brevemente los eventos principales descritos por Mateo en su sexta narrativa.

Bosquejo de la sexta narrativa

1. Las últimas horas con Sus apóstoles (26:1-56)
 - a. La unción y la traición de Judas.
 - b. La cena de la Pascua y la instauración de la Cena del Señor/La Comunión.

- c. El momento de oración y Su arresto en el Huerto de Getsemaní.
- 2. Los dos juicios (26:57-27:31)
 - a. El juicio ante el Sumo Sacerdote judío, Caifás.
 - b. El juicio ante Pilato.
- 3. La crucifixión y entierro (27:33-56)
- 4. La resurrección y comisión (28:1-20)

Estamos familiarizados con estos eventos, pero como es el último capítulo quiero enfocarnos en un evento en particular en esta última narrativa, la cena de la Pascua y la instauración de la Cena del Señor.

Creo que todos conocemos bien la historia de la muerte y resurrección de Jesús y de la gran comisión que dio a Sus apóstoles para ir y hacer discípulos de todas las naciones. Sin embargo, la Cena del Señor es algo que practicamos hoy día, y me gustaría analizar cómo y por qué empezó.

La historia de la Pascua

El origen de la cena de la Pascua - Éxodo 12

La historia de la Pascua empieza en Éxodo 12. La nación judía había vivido 400 años en Egipto. Para finales de ese tiempo habían sido esclavizados por un faraón cruel quien temía que por su gran número tomarían su nación.

Durante este tiempo Dios apareció a Moisés y le encargó sacar al pueblo judío de la esclavitud egipcia y restablecerlos en una tierra que fue prometida a sus ancestros siglos atrás. Cuando Moisés se presentó ante el faraón para pedir la liberación de sus compatriotas el rey rehusó y los oprimió aún más. En respuesta a esto, Dios mandó muchas plagas como castigo a los egipcios por no haber liberado a los judíos, pero el rey fue testarudo y se negó a ceder ante la voluntad de Dios.

La décima y última plaga que eventualmente obligaría al faraón a ceder fue un ángel que fue mandado a matar al primogénito de cada ser humano y animal egipcio, pero no tocó a los hijos o animales judíos. Esta protección del pueblo judío se basó en su obediencia meticulosa en la noche cuando pasó por la tierra el ángel de la muerte. Moisés explica esto en el libro de Éxodo capítulo 12:1-13.

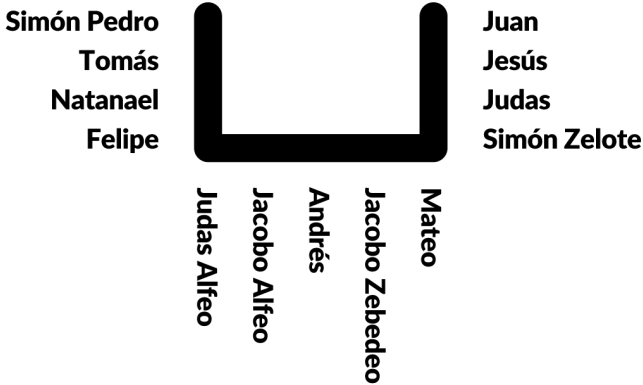
Fiel a la palabra de Dios, en aquella noche funesta el ángel de la muerte pasó por cada hogar y campo tomando el hijo y animal primogénito para horror del faraón y su pueblo, pero ni una sola persona judía o animal que pertenecía a ellos sufrió daño.

Completamente derrotado y atemorizado, el rey libera los judíos y Moisés los saca del país donde habían habitado por cuatro siglos.

En los siguientes pasajes Moisés recuenta cómo debían recordar este gran momento en la historia de los judíos con una cena especial celebrado anualmente (Éxodo 12:23-28).

En la primavera cada año por los próximos 1400 años los judíos celebraron la Pascua. Siete días antes de la cena misma se aseguraban de que no hubiese ni un rasgo de levadura en sus casas, ya que esta simbolizaba lo mundano y el deterioro y la

Pascua era para renovar su sentido de pureza y dedicación al Señor quien había salvado a su nación con grandes prodigios.



En este dibujo podemos ver cómo era una cena típica de Pascua, una mesa con los elementos que estarían presentes cuando Jesús, un buen judío, y Sus apóstoles (todos judíos) se habrían reunido para participar de la última cena de Pascua que comerían juntos.

Cada elemento tenía un significado, una historia y una función en su cultura:

La mesa baja y los cojines:

- Hay una pintura famosa hecha por Leonardo Da Vinci de la Última Cena que muestra a Jesús y los apóstoles sentados en sillas, con Jesús al medio de ellos, y los apóstoles a cada lado de Él. De acuerdo con la costumbre oriental de esa época este retrato es incorrecto.
- La mesa tenía la forma de la letra U, era baja y los hombres (los hombres comían separados de las mujeres) se

reclinaban en cojines. Todos se sentaban del mismo lado para permitir que le sirvieran del otro lado de la mesa.

- La primera posición a la derecha se reservaba para el anfitrión, a su izquierda se sentaba el invitado de honor o el líder (el anfitrión se sentaba en el primer lugar para poder proteger y servir al invitado de honor). A la izquierda del honrado se sentaban los demás en orden de importancia y relación con el invitado de honor.
- Los evangelios nos indican que Juan estaba al lado de Jesús ya que reclinaba su cabeza en el pecho de Jesús (Juan 13:23) así que debe haber estado sentado a la izquierda de Jesús con Pedro a la derecha sirviendo de anfitrión y líder de los apóstoles.
- En Lucas 22:8 aprendemos que Pedro y Juan fueron mandados a preparar la cena y más tarde había una discusión entre todos ellos sobre quien era el más importante. Al parecer Juan y Pedro habían tomado los mejores lugares uno a cada lado del Señor, dejando a Judas de último y así causando celos y discusiones entre los demás.
- Una teoría interesante es que después de esta discusión y las quejas, Pedro impulsivamente como solía ser, cambió de puesto con Judas para apaciguar las cosas. Esto explicaría dos cosas:
 - Cómo Jesús pudo pasarle el pan a Judas para mostrar quién le iba a traicionar (debe haber estado sentado a su lado para poder pasárselo, Juan 13:26).

- Por qué Pedro fue el último en el lavado de pies. Habría estado sentado en la posición más lejos (Juan 13:6).

La comida y bebida:

- Ha habido muchas adiciones a la cena de Pascua original que se celebró la primera vez en Egipto. En ese momento los judíos comieron la carne de un cordero, representando el sacrificio hecho para salvarlos, y el pan sin levadura como símbolo de su apuro en salir de la tierra de Egipto junto con hierbas amargas como un recordatorio de su experiencia amarga.
- Para los tiempos de Jesús habían agregado varios elementos a la cena:
 - Todavía comían la carne, el pan sin levadura, y las "hierbas amargas".
 - También compartían vino (cuatro vasos en la época de Jesús), que representaba la buena vida y las bendiciones que disfrutaban en la Tierra Prometida. Cada copa simbolizaba algo en particular: la santificación, el regocijo, la redención y el agradecimiento.
 - Sabemos que para la Pascua no se permitía tener levadura o cualquier fermentación en la casa así que tomaban vino nuevo o jugo de uva, que tenía poco o nada de alcohol.
- En tiempos posteriores los judíos añadieron otros elementos a la cena para simbolizar la importancia de la religión judía,

pero la cena que compartieron Jesús y los apóstoles tenía estos elementos básicos.

El orden de la cena:

- Bajo circunstancias normales el padre o la cabeza del hogar presidía sobre la cena. Él tomaría la copa y ofrecería una bendición, y los demás lo seguirían. Tomaría el pan para meterlo en las hierbas amargas y comerlo, y los demás harían lo mismo después de él.
- Continuarían comiendo y bebiendo y ofreciendo bendiciones hasta consumir por completo la comida y las cuatro copas de bendición.
- Durante este proceso, en una familia común, uno de los niños le preguntaría al padre el significado de la cena, y entonces el padre contaría una vez más la gran historia de la redención de la nación judía de la esclavitud egipcia por la mano poderosa de Dios.

Este era el orden y la naturaleza de la cena que Jesús compartía con Sus discípulos cuando ocurrieron tres cosas extraordinarias (Mateo cuenta dos de estas y Juan la otra).

La lección de la toalla

⁵ Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida.⁶ Entonces llegó a Simón Pedro. Este le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies? ⁷ Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después. ⁸ Pedro le contestó:

¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. ⁹ Simón Pedro le dijo: Señor, entonces no solo los pies, sino también las manos y la cabeza. ¹⁰ Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos.
- Juan 13:5-10

De acuerdo con las costumbres de aquellos tiempos, el dueño de la casa había dejado un recipiente, una toalla y un jarro de agua para que los invitados pudiesen lavarse los pies antes de entrar a la sala para la cena. Bajo circunstancias normales un esclavo o la persona más joven haría esto como una cortesía para los invitados de su amo quienes, siendo limpios y refrescados después de una larga caminata por los caminos de tierra, solo necesitaba sacar el polvo de sus pies.

Mencioné anteriormente que Pedro y Juan habían tomado los puestos de honor a los lados de Jesús y que probablemente por esta razón, había surgido una discusión sobre la importancia de cada uno de los apóstoles. Esta actitud explica por qué no se había lavado los pies de nadie una vez comenzada la cena. Cada apóstol había entrado, había visto el agua y la toalla pero se había negado a bajarse a lavar sus propios pies, y menos los pies de alguien más. Eran los apóstoles "elegidos", hombres importantes, ciertamente demasiados importantes para hacer esta tarea tan humilde.

Jesús, conociendo la naturaleza divisiva y destructiva de la arrogancia, resuelve este problema al humillarse ante los apóstoles para enseñarles que la naturaleza verdadera del discipulado es el servicio, no una posición. Esta era la lección de la toalla.

Hoy día no lavamos pies porque ya no es una señal de cortesía y hospitalidad, y con los zapatos modernos no es necesario. Sin embargo, sí nos humillamos en servicio mutuo al Señor. Esto se hace, por supuesto, de muchas maneras y en muchas situaciones al ofrecer nuestro tiempo, talento y recursos en servicio a la iglesia.

La revelación del discípulo falso

²⁰ Al atardecer, estaba Él sentado a la mesa con los doce discípulos. ²¹ Y mientras comían, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará. ²² Y ellos, profundamente entristecidos, comenzaron a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo, Señor? ²³ Respondiendo Él, dijo: El que metió la mano conmigo en el plato, ese me entregará. ²⁴ El Hijo del Hombre se va, según está escrito de Él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido. ²⁵ Y respondiendo Judas, el que le iba a entregar, dijo: ¿Acaso soy yo, Rabí? Y Él le dijo: Tú lo has dicho.

- Mateo 26:20-25

Después del lavado de pies, la cena continúa de forma normal salvo el silencio incómodo por el acto humilde de Jesús.

Es en este momento que el Señor revela que hay un traidor entre ellos. Querían morir de vergüenza al oír esto e inmediatamente empiezan a hacerle preguntas a Jesús. Marcos 14:18-31 nos dice que cada uno le pregunta si acaso ellos eran, y Jesús no les responde. Lucas 22:23 dice que susurraban entre ellos preguntando quién sería el traidor. Mateo, en el pasaje que acabamos de ver, explica que Judas le preguntó directamente a

Jesús y el Señor respondió, "Tú lo has dicho" que es la manera hebrea de decir, "lo que dices es lo que eres."

Juan, sentado al lado de Jesús, es quien nos dice que después de que Jesús lo revela, Judas sale y busca a los oficiales judíos para ofrecer su ayuda en traicionar a Jesús por treinta piezas de plata. Después de su salida el grupo continúa con la cena de la Pascua, pudiendo realmente disfrutarla ya que Jesús ha sacado la última levadura de impureza al despedir a Judas de entre ellos.

La salida de Judas prepara la escena para el tercer evento importante de su juntada esa noche.

La institución de la Cena del Señor

²⁶ Mientras comían, Jesús tomó pan, y habiéndolo bendecido, lo partió, y dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. ²⁷ Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed todos de ella; ²⁸ porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. ²⁹ Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

- Mateo 26:26-29

Se están acercando al final de la cena faltando solamente una copa de bendición y un pedazo de pan sin levadura por compartir. En este momento Jesús cambia la dirección y el significado de la cena del pasado al futuro.

El pan sin levadura ya no representará la santidad y pureza que debe tener el pueblo, sino ahora representará Su cuerpo santo y puro entregado por ellos como un sacrificio para el pecado. El fruto de la vid ya no representará las bendiciones y la abundancia de la Tierra Prometida, sino será símbolo de Su sangre, Su vida, dada libremente para traer la bendición del perdón a todo hombre. Ya no habrá que sacrificar un cordero para comer como recordatorio porque el perfecto "Cordero de Dios" será ofrecido una vez por todas y será un sacrificio aceptable para todo hombre y para siempre. Ya no comerán hierbas amargas como recordatorio del sufrimiento porque el recuerdo del sufrimiento de Cristo será eclipsado por Su gloriosa resurrección. Nadie tendrá que preguntar qué significan estas cosas cada año en esta época porque las buenas nuevas serán predicadas cada día y a toda hora hasta que Él vuelva.

Esta es la última Pascua de Jesús, pero también será la última para los apóstoles porque desde ahora en adelante, y para todo discípulo que viene después de ellos, recordarán esta noche y compartirán el pan y el vino como un recordatorio de su liberación de la esclavitud al pecado y la muerte a la gloria de la vida eterna mediante el sacrificio del cuerpo y sangre de Jesucristo el Salvador.

Conclusión - Mateo Narrativa Seis

Mateo concluirá su declaración como testigo ocular de las finales horas de Jesús, la crucifixión y resurrección. Estas son las horas más oscuras de la humanidad:

- El Señor lucha en oración en un lugar solitario en un huerto mientras Sus apóstoles se quedan atrás durmiendo.

- Aparece Judas para traicionar al Santo y el Cordero de la Vida es tratado como un criminal común, es condenado a morir una muerte cruel sobre una cruz romana.
- Amaneció el alba para ver al Hijo de Dios arduamente caminando hacia el monte de Gólgota bajo la carga de los pecados del hombre en su espalda golpeada y ensangrentada.
- Los soldados romanos, expertos en la muerte, rápidamente alzan a este judío despreciado en Su cruz entre dos criminales, satisfechos que su labor estaba casi terminada por el día.
- La crucifixión provee entretenimiento para la multitud mientras la gente y los sacerdotes se burlan del salvador sufrido, y se escucha Su clamado al Padre, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Poco después Mateo dice que Jesús entrega Su espíritu.
- Solo faltaba deshacerse del cuerpo que, para su sorpresa, fue reclamado por judíos importantes, y así los guardias no tuvieron que llevar el cuerpo a la fosa común donde se enterraban todos los delincuentes.

Y así estuvo por tres días; cortado, cicatrizado, clavado y golpeado, esperando el resultado glorioso por el cual hombres y ángeles habían esperado desde el principio de los tiempos.

¹ Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María vinieron a ver el sepulcro. ² Y he aquí, se produjo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendiendo del cielo, y acercándose, removió la piedra y se sentó

sobre ella. ³ Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve; ⁴ y de miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos. ⁵ Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Vosotras, no temáis; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. ⁶ No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Venid, ved el lugar donde yacía. ⁷ E id pronto, y decid a sus discípulos que Él ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. ⁸ Y ellas, alejándose a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, corrieron a dar las noticias a sus discípulos. ⁹ Y he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y le adoraron. ¹⁰ Entonces Jesús les dijo: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.
- Mateo 28:1-10

¹⁶ Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. ¹⁷ Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron. ¹⁸ Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.
- Mateo 28:16-20

BibleTalk.tv es una obra misionera en Internet.

Proveemos materiales textuales de enseñanza bíblica gratis en nuestro sitio web y aplicaciones móviles. Posibilitamos el acceso a materiales bíblicos de alta calidad tanto a iglesias como a individuos para el crecimiento personal, estudios en grupo o enseñanza en sus escuelas dominicales.

La meta de esta obra misionera es difundir el evangelio a la mayor cantidad de personas usando lo último de la tecnología. Por la primera vez en la historia es posible predicar el evangelio al mundo entero de una vez. BibleTalk.tv es un empeño de predicar el evangelio a toda nación cada día hasta el retorno de Jesús.

La iglesia de Cristo de Choctaw en Oklahoma City es la congregación auspiciadora de esta obra proveyendo el estudio de grabación y la supervisión. Si deseas apoyar esta obra por favor contáctenos al link a continuación:

bibletalk.tv/es/support